

Treserols

Número 6

Octubre 2001

Cuaderno del Centro de Estudios de Sobrarbe, n. 6



Centro de Estudios de Sobrarbe
INSTITUTO DE ESTUDIOS ULTRAMONTANOS

**CONSEJO DE
REDACCIÓN:**

M. Coronas
A. Lavilla
M. López
J.A. Murillo
S. Pallaruelo
A. Pla
R. Serrano

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

Poeta portués An. Treserols reflexiona sus "temas" en las aguas del puerto de Iratzen.
Autor: M. Coronas

Redacción y administración:
Centro de Estudios de Sobrarbe
Casa de la Cultura
22340 BOLTAÑA
(Huesca)

Déposito Legal: HU/445/97
ISSN: 1138-4801
Impreso: Imprenta COGO

ÍNDICE

Saludo	3
Escaparate de Onomástica (VI)	4
A Pepe Gracia, andarín y fotógrafo por los caminos de Sobrarbe	16
Lacort, centro comercial y social. (De la Ribera de Jánovas y de la Solaná)	18
Recopilación del vocabulario aragonés en Labuerda/ Replega de vocabulario n'aragonés en o lugar d'Abuerda	21
El Señor de Formigales y la conquista de Cerdeña	29
Nostalgia, coplas y ronda	31
Algunas tradiciones de Sobrarbe recogidas en esta comarca	37
Los senderos del hierro y de la plata en los altos valles del Aure y del Cinca: ocio, negocio y cultura	40
"País de anochecida": Último trabajo discográfica de la Ronda de Boltaña	46

Escaparate de onomástica (VI)

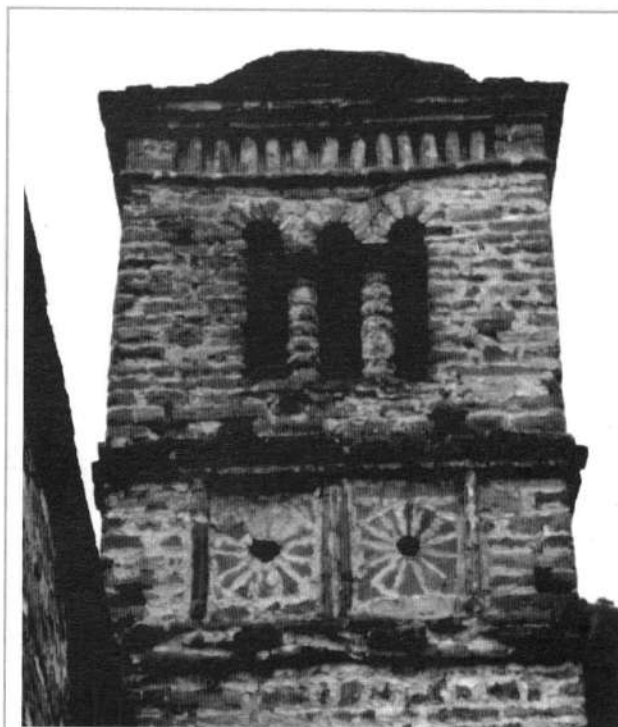
Antonio Pla Cid

GARONA (Río). Badain-Lafortunada. Tributario del Irués (ver). 'Gar-ona', "agua de la roca." Un término con tal significado es lógico encontrarlo repetidamente en territorios montañosos que fueron habitados por gente de estirpe indoeuropea. El torrente que ahora mencionamos desciende hacia el oeste y afluye al Irués desde las proximidades de Collubert (ver). Muy próximos en sus orígenes, el barranco de Viu conduce sus aguas por la vertiente opuesta hacia el Ésera. Entre ambos se facilita un cómodo vial, marginado por el norte y hacia el este por las faldas de Cotiella con la Peña Madrid (ver), y por sus contrafuertes occidentales hasta Punta Llerga y con la alineación de estribaciones de la Sierra Ferrera por el sur, que obligan a nuestro Garona a entregar sus aguas al Irués, que las conducirá al Cinca por Badain y Lafortunada. El hidrónimo resulta aplicado en la más célebre y caudalosa vía fluvial nacida en el Valle de Arán pero que pronto discurre por suelo francés hacia el Atlántico, y se repite por lo menos en Arguis (al Gállego), en Campo (al Esera), en Revilla (al Yaga), etc. También en una fuente de la Peña Montañesa. Ver Barona que, si bien puede guardar relación con lo dicho aquí, admite otras interesantes posibilidades. En Sierra Ferrera existe otra Peña Madrid (ver) con otros pasos que permiten a los rebaños acceder a los pastizales de esta zona directamente desde Pueyo de Araguás.

GARRAPÁS (Collado). Ver Arpán.

GATO (Paso y bordas del). Gistain. En el camino al Puerto de la Pez (ver Pez y Turrueba) *Cat / Cad* es "combate" en celta, pero sirve también para señalar al "gato". No sería extraño que debido a la disposición del camino en tal punto, estratégico y de fácil defensa, estemos mencionando al felino en lugar de entenderlo como "Paso de la lucha, o combate".

GAVIN. Biescas. 1079. A partir de 'Gav-ain', pensamos en primer lugar, como el más propio, en el significado "encima del torrente", pero también como "encima de los gabaños". Téngase en cuenta que en la Galia, las gentes de este pueblo galo estaban situadas al sur de los arvernos, en el actual país de Gevaudan. Tenían por capital a Anderitum, que hoy se conoce como Javols. Recordemos también que en aquel espacio de la Galia tuvo acogida, en tiempo tardío de la antigüedad, una fracción de los boios tal como, de forma más modesta, pudo pasar en nuestro Valle de Bió (ver Bió y Gallisué), lo que ofrecería una interpretación de la vida de Sta. Orosia como princesa bohemia sí, pero del no lejano



San Bartolomé de Gavin

Foto: J. Giral.

Valle de los boios, distinta pero más razonable que la expuesta en la leyenda vigente. Su santuario, dentro del mismo espacio, no queda lejos de Gavin. En medio queda Javierre del Obispo. Ver Gabalos, Gabarre y Javierre de Ara.

No terminan las dudas aquí, sino que dada la simbología solar expresada en la iglesia de San Bartolomé, cabe pensar, asimismo, en *Gauvain*. Se trata de un personaje del ciclo artúrico, basado como se sabe, en antiguas leyendas célticas. Es el tipo perfecto del héroe solar, su fuerza aumenta a medida que el sol sube en el horizonte, y declina, también a su compás, con su apocamiento por la tarde. Advertimos, de nuevo, como se deriva importante incertidumbre desde la fragilidad de la interpretación lingüística y la exaltada imaginación de los celtas, por lo que debemos ser muy cautos en nuestras opiniones. Otra cosa es que alcancemos a conocer datos de interés que ya están suficientemente contrastados.

GERBE. Griébal. Documentado "Ierb" en 1102 (Colecc. Diplom. de Pedro I, n° 107, ps. 359-360) que, entendido como 'le-erb', sería "Propiedad, o patrimonio, del camino", probablemente así entendido desde el pueblo de Griébal al que debía estar ligado, y en referencia al vial que discurría desde Ainsa hacia Campo y La Fueva con ramal hacia Arasanz y Monclús. Desde luego, siempre han sido notorios los lazos que unen a Gerbe con Griébal (ver)

GERE. En la Solana y junto al camino a Burgasé. 1250. Gire 1495. El titubeo documental *ge / gi* es tan frecuente como en la fonética. La palabra significa "cerca" y está referida, con muchas probabilidades, a Burgasé que con Sesé era una de las dos *capitales* del valle. La abundancia de los apellidos correspondientes a Gere y Giral hace pensar en dos orígenes, ligados pero diferenciados, tal como aparecen sobre el terreno. Ver Giral.



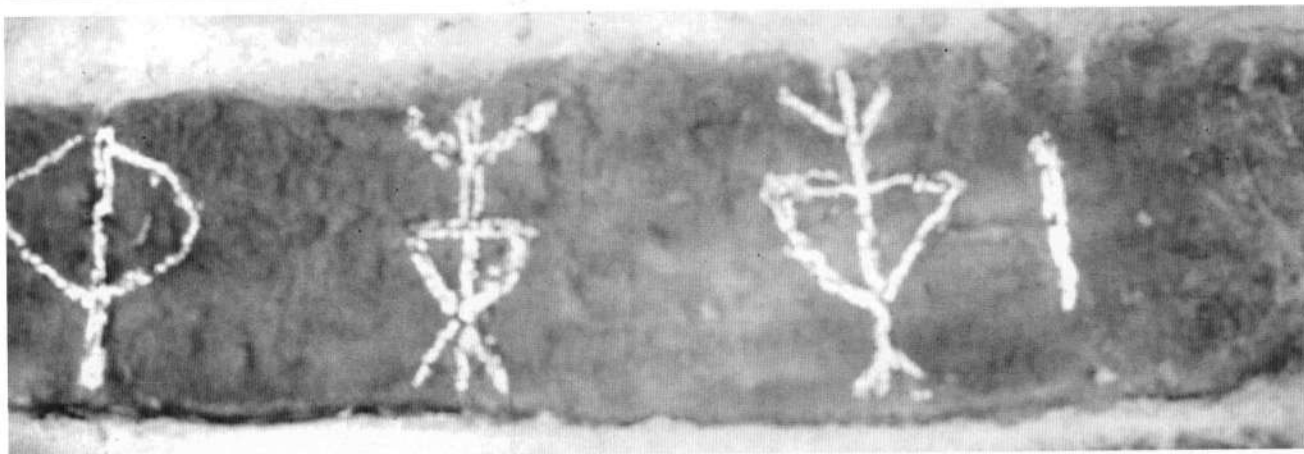
Dintel de ventana en Gere
Foto: F. Parra.

GÍA. Ver Chía.

GIL (Colina de San). Boltaña. *Hill* es "altura", o "colina". En este caso domina los antiguos accesos a Boltaña desde el este. Ignoramos en que momento y circunstancias del proceso de cristianización y esfuerzos por eliminar restos de antiguas devociones se erigió la ermita al santo de la que hoy solo se encuentran ruinas. El espeso monte bajo que la rodea dificulta el acceso y estudio.

GILLUÉ. Laguarda. Exilué (1495). Literalmente, "gente de las colinas". Está emplazado sobre un camino que une los valles de Las Guargueras y del Basa, pasando por Fablo. Por extensión, puede dar a entender "los orgullosos", considerando *gill-* como "altivo", o "noble".

GINUÁBEL. Fiscal — La Solana. Genueva (1495). Posible duplicativo, o de igual explicación que Génève y Génova. Tenemos que partir pues, de 'genua-ba' o 'genua-bel'. Es posible que se trate de una alusión a poblamiento en monte con encinas o robles, y enebros. El poblamiento



Petroglifo en Gerbe
Foto: A. Pla.

general de La Solana y de la Ribera de Fiscal, de acuerdo con la toponimia, fue de origen belga, y en el entorno de Ginuábel abundan los buenos robles (fr. "chêne") y enebros (fr. "gènevriér", cat. "ginebró"); así que, resultará más aproximado traducir el actual topónimo como "aldea de los enebros", o "belgas de los enebros". La iglesia está emplazada cerca de una fuente adornada con una cabeza femenina en piedra con características que sugieren a la divinidad de las aguas Coventina, o Sulis Minerva. Entre iglesia y fuente se dispone una plazoleta con un olmo muy vetusto; allí tenían lugar las reuniones y fiestas. Con todo ello, es inevitable evocar las costumbres celtas.

GIRAL. Burgasé, en La Solana. (1250). Geral (1495). 'Gere-al' puede entenderse como "el más importante de los próximos". Queda más cerca de Tricás que de Burgasé, aunque de Tricás les separa el barranco de la Guarga de Cájol (ver Gere y Tricás) y está muy próximo a Semolué (ver) que venía siendo el punto de encuentro para tratar temas de interés de la comunidad y que, desde hace muchos siglos, había sustituido a Semué (ver) en dicha función por gozar de mejor emplazamiento. No es entonces por casualidad que, precisamente en Giral, se produzca el *encuentro anual* de las gentes de La Solana que tuvieron que abandonar sus hogares durante los años sesenta del pasado siglo.

GISTAIN. 1295. 'Gis-tau-ain', al pie de la letra nos da "encima de la gente gis, o chis", lo que explicita su condición de que, al menos en su fundación, fué gente distinta de los que se asentaron en S. Juan de Plan y Plan. (Ver Gistau, y otros ejemplos citados en che-, chi-, e incluso si-). Al res-

pecto, resulta interesante advertir el topónimo Siset (ver), es decir, "camino de los chi", precisamente en la ladera por donde discurre el camino entre Bielsa y Gistaín. También sería oportuno investigar coincidencias y relación entre los topónimos en 'qui-' y 'chi-' como Quicena, cerca de Huesca; Quirós, en Asturias, o Quiroga (río, afluente del Sil) en Galicia. O bien, los numerosos Quintana ('Qui-ain-tania') en Burgos, Soria, Valladolid, Palencia y Zamora, incluyendo Quintanavides, en Burgos, que añade un final en '-vides' análogo al de Claravide en Gistaín (ver). *Vid* es un término céltico para expresar "madera", "árbol", que procede de una raíz indoeuropea que vale como "ver", y "saber" por lo que está relacionado con el druidismo; pero "bide" es "camino" o "paso". En Italia, entre otros ejemplos, mencionamos: Río Chiese (Lagos de Idro y Garda); Chiavenna, al norte del Lago Como; Chieri, al sur de Turin; Chivasso, sobre el río Po, al norte de Turin, a 40 km. de Biella; Chiari, entre Milán y Brescia; Chiusi, región de Chianti, Monte (Toscana). En Inglaterra, Cheshire.

GISTAU/ Chistau. Según lo dicho antes, 'Chis-tau', o sea "Gente chis" en sentido estricto, es término que debería reservarse en exclusiva para referencia de la gente del valle, en su conjunto. El asentamiento primitivo característico pudo estar en función de Escún, la "fortaleza del río", controlando el camino desde los puertos, lo que quizás correspondiera al actual S. Juan de Plan, aunque pudo existir previamente otro de más elevada ubicación. Estos desplazamientos desde puntos de mayor altitud hacia el fondo de los valles parecen haber sido frecuentes en la transición de la Edad del Bronce a la del Hierro. Luego pudo exten-



Gerbe y Griébal
Foto: A. Pla.

derse con un nuevo núcleo en Plan, ya en los límites del llano de Plandescún. Para la tradición local, este primer punto fundacional estuvo en San Mamés, al que tuvieron que abandonar por la invasión de un gran número de serpientes (*luercos*), leyenda que obliga a recordar el simbolismo de las "saefes" en el mundo celta, al pueblo que las tenía como emblema que se estableció en Lusitania, y el episodio legendario de la relación entre el mítico Hércules y la princesa Pyrene de la que nació una *serpiente*.

El sentido original de "chis" puede estar en "habitante de lugares altos, o con arroyos" (?).

GÓRIZ. En Monte Perdido. Todavía documentado en el s. XVII como "Górit". Es el "Paso alto": 'Go-rit'. La evolución fonética *t, d > z* es muy frecuente.

GRADO (El). Barrio de Guaso, y en el Somontano de Barbastro Vea el lector los epígrafes que siguen. Lo que en ellos se dice, en el primer caso se aplicaría al camino que, desde Ainsa y siguiendo el curso del río Ena conduce hacia los del Vero por Arcusa. El casi obligado paso justifica la presencia y funciones de sus torres de vigilancia y casas fuertes. El segundo juega parecido papel en los itinerarios del Cinca.

GRADOLETO. En el camino desde Boltaña a Yeba cuando discurre por la cara noreste, muy abrupta, del monte Navain. *Gradus*, en latín, significa "peldaño" o "escalón", y también "paso" con asimilación semántica a "puerto", tanto de montaña como de mar. Aquí se trata de un paso en disposición que recuerda a una escalera en roca, algo peligroso por el inmediato precipicio. Queda cerca del paraje llamado Guaso (ver). Allí está la divisoria del monte de Yeba con el de Sampietro. *Leto* evoca un significado de "situación fronteriza", o "límite", dentro del sentido amplio de *lethes*. El enclave reúne estas condiciones. Estaremos pues en un "límite de las gradas". Ver, entre otros, Letosa, Letrero y Barleto.

GRAUS. 1072. Puede entenderse reducida por vía latina desde *gradus*, como "lugar de paso" o "escalón". El término se entiende derivado del indoeuropeo *ghredh-*. Por allí discurren importantes vías que aprovechan los ríos Ésera e Isábena y confieren notable valor estratégico al enclave. Ahora bien, ampliando la información, lo que servirá para aumentar las dudas, es necesario apuntar que el latín *gradivus* es epíteto o sobrenombre de Marte, dios de la guerra, asimilable al Neto de algunos pueblos iberos, que parece evocado en el Aneto y en un monumento de Binéfar. Con ello, añadido a otros indicios, la Lingüística permite establecer lazos prehistóricos, no solo devocionales, entre los poblamientos de Ribagorza y Litera. Tampoco debemos

omitir la opinión de B. Mascaray Sin, en *El Misterio de la Ribagorza*, p. 66, quien lo interpreta desde el lenguaje vasco como 'gara-us', "peña pelada".

GRIÉBAL. Ainsa. Griavallo (1103). 'Gria-bal' significa "aldea solanera". *Gria* es "el Sol". El calificativo es perfecto tanto para el primitivo enclave, algo más elevado, como para el actual. Confrontar con Grijal y Grisuala con los que establecen identidad de lenguaje en toda el área.

GRIJAL (escarpe rocoso). Ayerbe de Broto. 'Gria-cal' es "acantilado solanero". Se trata de un paraje de la margen izquierda del Río Forcos, poco antes de su desembocadura al Ara, al norte y enfrente de Bergua. Resulta admirable lo ajustado de la denominación y no es para desdeñar la información que aporta sobre el lenguaje de la gente prerromana del Sobrarbe, pues confirma lo que se dice en Griébal y Grisuala (ver) A este lienzo de pared rocosa, que queda por debajo del caserío abandonado de Isualda o Insuala, por su aspecto recibe también el nombre de *Peñas Blancas* que puede entenderse como un simple sinónimo posterior de Grijal. Ver Ayerbe.

GRISUALA. En Liaso. Boltaña. 'Gria-insola', es la "casa solitaria solanera". Quedan restos ruinosos y el recuerdo de una cruz de hierro sobre fuste de piedra que se destruyó durante la última guerra civil. Se celebraba romería hasta dicho punto el día de S. Antonio de Padua (13 de Junio); es decir, en los días del solsticio de verano. Ver Riazuala., Insola, Isuala y otros compuestos con 'gri-'. ..

GUAMPE (Bco. de). Es la parte media del río Aso, desde Fanlo hasta el Puente de Nerin. En su parte alta fué el barranco de la Valle. 'Gua-and-pe' equivale a "debajo de la gran atalaya". Quizás sea bueno recordar que los compuestos que incluyen 'gua-' / '-guer-' creo que nos advierten una función de vigilancia similar a los '-au-', '-esp-', '-oto-'. En los dos primeros, su valor procede de la raíz indoeuropea 'wer-' que significa "percibir", "guardarse de". Aparecen en numerosos idiomas de este origen con sentido de "observar", "vigilar", o en castellano "guardar": Así tenemos: Guetter (en fr.), guatare (it.), guaitar (cat.), wahta (germ.), wachen (alemán), watch y guard (ing.) En los epígrafes que siguen aparecerán otros ejemplos.

GUARA (Sierra y cumbre). 'Guar-a' sería, simplemente, "la atalaya"; en cambio, la posibilidad de 'Gua-ara' haría pensar en "río de la atalaya" que podría referirse al inmediato Alcanadre. Ver antes.

GUARA (Cerro de). En la margen derecha del río Ena, entre Arcusa y Sta. M^a. de Buil. Vigila la ruta propiciada por los ríos Vero y Ena. Ver antes.

GUARDIA (Collado y Cruz de). Facilita la comunicación entre los valles de Bielsa y Gistau por el camino del barranco de Montillo y Salastro (ver), en la partida Siset (ver) del monte Marqués (ver), y atraviesa una rica zona minera por todo lo cual se justifica la vigilancia. Es posible que el topónimo proceda directamente de 'Gua-ard(a)', "el gran vigilante".

GUARDIA (Tozal de). Es un destacado punto dominante de la Sierra de Torón, entre Pano (ver) y Ejep (ver) que permite controlar las dos rutas alternativas, por sus laderas norte o sur, que unen ambos importantes puntos para la comunicación entre el Cinca y el Ésera, así como entre La Fueva y Graus. En la cumbre no se aprecian restos que puedan corresponder a algún torreón de vigilancia, que estaría suficientemente justificado. Ver antes.

GUARRINZA. Hecho. En el tramo alto del río Aragón Subordán. La descomposición nos arroja 'gua-ar-ain-sa', equivalente a "lugar poblado de encima del vigilante del río". Destaca su estratégica disposición para control de antiguos caminos y cabañeras, sea desde el valle del Aragón Subordán hacia el Norte de los Pirineos por los puertos de Palo y Acherito, o hacia el valle de Ansó por Petraficha y Anzotiello, las cuales permiten alcanzar Navarra por Zuriza. Esta importante función de dicha encrucijada queda reconocida en el enclave por los restos de algunas instalaciones, antiguas y modernas, tanto sean de carabineros como de otros vigilantes, a lo que se añade el gran valor de los pastizales de la zona. Tal como ocurre ahí, con sus abundantes testimonios de megalitismo, advertimos que en el Alto Garona, existe *Garin*, donde también aparecen círculos de piedra. Ver Acherito y Palo.

GUASO. Ainsa-Sobrarbe. La primera mención (1050) aparece como *Uaso* en la Colec. Diplomática de la Catedral de Huesca, n° 17, publicado por A. Durán en documento que menciona la existencia allí de un casal con heredad perteneciente al monasterio de San Pedro de Raba (ver), próximo a Broto, lo que induce a sospechar que pudiera tratarse de Bestregui (ver), caserón junto al camino hacia Arcusa que incorpora algunos detalles epigráficos en el mismo sentido. Posteriormente (1187) será *Baso*. Por la raíz indoeur. 'war-/wer-', que evolucionó a 'gua' como "percibir", "observar", "vigilar" y la interpretación personal de los copistas medievales, se pueden explicar razonablemente bien estas dos variantes acumuladas al actual 'Gua-aso' que significa "Aso de la atalaya", aún cuando todavía caben otras posibilidades. Vigila el valle inferior del Ara, desde Boltaña hasta Ainsa, con amplia panorámica de Aso (A-Esus), simbolizado en el Macizo de las Tres Sorores, ahora Mte. Perdido, y Las Tres Marías, o Sucas. Este horizonte

boreal se continúa hacia oriente con la más inmediata mole de la Peña Montañesa de Sierra Ferrera (ver) que, tanto por el monasterio de San Victorián como por la falta de nombre específico para las cumbres de su flanco occidental (*La Peña*), permiten sospechar lazos de simbología religiosa y nominación relacionados con el macizo de Aso, pues consta que en los alrededores del cenobio hubo un *Asán*, si bien de ignorada ubicación.

En el cerro de la colina de Guaso, muy digno de ser visitado, se disponen la iglesia con el cementerio, una magnífica cruz de piedra de esbelto fuste con decoración sogueada y capitel posiblemente romano, la exconjuradera, y restos de un recinto fortificado en el que se puede distinguir un torreón que enlaza visualmente con Ainsa, Boltaña, y Buil. Ahí pudo estar *Ba-Aso*, "Aso de la aldea". Todos los comentaristas coinciden en otorgar a este enclave un papel de primer orden en el control de la zona. ¿Quizá el de un *oppidum*? El actual poblamiento, en vías de revitalización, se desparrama al socaire de la colina en una extensión de unos dos km., desde casa *Leto* (ver), hasta el singular caserón de los Pallás, antiguamente *casa Broto*, en El Grado, cuyo conjunto incluye una torre circular al estilo de la mencionada en Broto.

GUASO (Collada y campos de). Yeba-Fanlo. El paraje queda en el punto de enlace de la sierra de Bolave con la de Navaín. Por allí discurre el camino hacia Boltaña por Gradoletto (ver) y queda por debajo del camino desde La Velilla a Yeba. Permite disfrutar de una magnífica panorámica del macizo de Aso que se percibe muy inmediato. En su proximidad se erigió una ermita a la advocación de San Miguel, arcángel cuya mitología tiene claros antecedentes en la propia de los pueblos indoeuropeos. Ver antes.

GUATARÁN. Espacio de monte en la escarpada ladera que desciende hacia el Cinca desde la fortaleza de Muro de Roda hasta Arasanz. Una descomposición como 'guatar-an' nos llevaría a traducirla como "encima del cementerio del puesto de vigilancia". Puede señalarnos una desconocida necrópolis y pone de manifiesto la funcionalidad de Arasanz (ver). Desde luego, siendo un aspecto sin investigar, la localización de monumento funerario o necrópolis fortalecería la interpretación del recinto fortificado de Muro como el *oppidum* organizador del territorio fuevano. Existen no lejanos indicios arqueológicos y toponimia añadida a la de este epígrafe, que van en el mismo sentido. Ver Partara y Puytarás.

GUATIZALEMA. (Río). "Río que se seca a menudo". Aunque integre *gua*, en este caso será cuerdo aceptar la procedencia desde el árabe, como fué la opinión expuesta

por L. Briet (desde *wad*, "río").

GUAYENTE. Chia. Resulta atractivo pensar en 'Goyen-te'. Como en vasco *goyen* significa "alto", o "jefe", sería "lugar habitado alto", un fruto híbrido difícil de asimilar. Sin embargo, también es un buen observatorio y, como 'gua-ain-te', podrá traducirse como "lugar habitado encima de la atalaya", lo que nos lleva a tiempos muy anteriores a los que tuvieron lugar los hechos legendarios y tampoco es absolutamente fiable. Sin contradecirse, invitan a otras interpretaciones.

GÜEL. Ribagorza. 996. Parroquia de Sta. Valdesca. Puede tener su origen en *Well*, "fuente"; o *Goal*, "paso", como el francés *Gué*. Ver Valdesca.

HECHO. 940. Este nominativo nos puede llegar desde 'eko', derivado del indoeuropeo 'peku'. Sobre esta raíz primera, que en su origen significaba genéricamente "ganado", pero en especial vacuno, debemos aclarar que el mismo servía de base para ponderar riqueza, dinero, peculio, y con este sentido apareció en latín la palabra *pecunia*. Del mismo origen procede 'ekwos' para caballo, como en latín *equus*, pero que en celta goidélico irlandés produjo *eko* para nombrar al "ganado lanar", y será *ek* como se designará al caballo. En cambio, en lenguaje celta britónico aparecerá *epo*, y en griego *ippos* para designar a la misma útil bestia. Puntualizamos que nuestra voz *caballo* es preindoeuropea. Hecho es, pues, una posible referencia que comprende a toda la actividad ganadera, y en especial al ganado caballar. Podría deberse ya a una etapa de indoeuropeización correspondiente al Bronce Final, o a una muy primitiva penetración belga (¿Siglo -VI?) con un lenguaje en que todavía se daban estos titubeos *k / p*. Ver Acherito, Guarrinza y Palo.

HIGUERA (Monte de la). Boltaña, en los Altos de Liaso. De gran interés para la seguridad por permitir el control visual de caminos importantes que discurren a sus pies. 'I-guera', "vigilante de caminos". Ver Figuera, Igüerra y Peguera.

HIGUERA (Fuente de la). Monte de la Costa, al SO de Boltaña. El lugar donde brota esta modesta fuente domina el antiguo camino que desde Boltaña alcanzaba Campodarbe (ver) para seguir hacia Jaca ('i-acca'), o hacia Huesca. Ver Sarrasos.

I. Consultar también Y, por la transcripción más usual en la toponimia.

IAGA (Río). Valle de Puértolas. A partir de 'ia-ag' podría ofrecerse una interpretación como "guía del camino" que resulta bastante seductora y correcta, por cuanto 'ag-' es una raíz indoeuropea que significa "llevar", "condu-

cir", "guiar", que está en el origen de la palabra latina *ager*, como sinónimo de *campus* que no fue empleada en latín hasta época muy tardía con este sentido, y entonces lo hizo tomándola del gallo. En nuestro ámbito encontramos *i, ia, ie, io* para señalar caminos, seguramente desde una antigua raíz indoeuropea que en latín y griego dió *eo* para "ir", "marchar". Ahora bien, se entiende que el derivado indoeuropeo *agrós* pasó al griego, y al latín como *ager* que, en principio, significaba terreno a donde se lleva el ganado para apacentarlo. De todo esto puede deducirse que 'ia-aga' sea, propiamente, "prado del camino" lo que vemos totalmente aceptable para la ocasión, puesto que el río facilita la vía para acceder a las ricas praderas de Napinals (ver) y Sesa (ver). Ver Jaca.

IARDO (Barranco de). La Solana-Fiscal. También es conocido como barranco de Santiago por la ermita al apóstol que existe hacia su cabecera. Tributa al río Ara por la izquierda. Aprovechando su abrupta ladera de la margen derecha trepa con esfuerzo, *arduamente*, el antiguo camino hacia Sesé desde Arresa o Javierre. 'Ia-ardo' debe entenderse como el "camino fuerte, o empinado". Ver Escartin.

IASA. La Solana-Fiscal. Despoblado de remoto recuerdo que dejó huellas evidentes junto al camino hacia Sasé desde Santolaria, ya en las cercanías de Ginuábel. 'Ia-sa', "pueblo del camino". El nombre, con toda probabilidad, fué impuesto por las mismas gentes que también dejaron lardo (ver); no muy separados pero por distinto itinerario.

IASO/ YASO. Morrano. En la vieja ruta que une Huesca con Sobrarbe y los pasos del macizo pirenaico de la parte que corresponde a las cabeceras de los ríos Ara y Cinca. 'Ia-aso', "Aso del camino".

IEBA. Ver Yeba.

IESA/ YESA (Río). Tributario del Vello, por la derecha. 'Ie-sa', es el "pueblo del camino", por lo que permite enlazar; es decir, Gallisué, Buerba, Bió, Ceresuela y Yeba (ver), y acceder a los del río Aso (Sercué, Nerín, Buisán y Fanlo). Facilita pues, muy antiguos itinerarios y es el que aprovecha la actual carretera. Aunque de mucho menor caudal que el Vello, al que sigue en curso casi paralelo, pues solo les separa el monte Bramapán (ver), es el Yesa el que ejerce la función vertebradora de aquellos valles por su papel en las comunicaciones.

IGUERRA (Tozal). Gistain. Magnífico punto de control visual de caminos: 'I-guera', "puesto de vigilancia del camino". Ver Higuera y Peguera.

INFIERNOS (Barranco de los). Sobre Jánovas (ver). En la ladera norte de la Sierra Ferrera (Serrana) con buenas

fuentes que le aseguran caudal permanente y abundante, próximo a estratos ricos en óxidos de hierro en Mallarueba, Los Cortiles, y Aguilar. Está rodeado de magníficos bosques de roble y pino. Son circunstancias que permiten suponer una remota actividad industrial siderúrgica integral por aquellas inmediaciones que pudo finalizarse por agotamiento de las minas, o del bosque. El funcionamiento de los primitivos pequeños hornos para la fundición justificaría el topónimo.

INSOLA / ISUALA. En Boltaña (en la margen izquierda del Ara frente a Seso) y Ayerbe de Broto (sobre la margen izquierda del Forcos). Con significado de "casa aislada". Ver Isuala y Riazuala.

IRUÉS (Río). Badain. La forma 'Iru-es' indica "Tres afluentes" que resulta un buen indicador del poblamiento pre-indoeuropeo de nuestras montañas, concretamente como testimonio del lenguaje del pueblo vasco en el neolítico; en cambio, es diferente el caso de Badaín (ver). El término parece aludir a los tres torrentes de mayor entidad de cuantos le suministran caudales: El Irués propiamente dicho, barranco de Irués, y el río Garona. La cuestión planteada es muy interesante para la investigación histórica y desde el punto de vista lingüístico, pues el término incluye la partícula *iru* ("tres", en vasco) unida a *-es* (de la hidronimia antigua europea).

ISABELANA (Murrión de). Valle de Bió. 'Issa-belana', "río de los poblados belgas". En caso de admitirse esta traducción es muy llamativo el empleo de *ana* en un hidró-

nimo pirenaico, puesto que parecía reservado para La Bética. Quizá fuera el primitivo nombre del río Yesa, indicando el punto de su nacimiento con referencia a Ceresuela y Yeba, aunque luego discurra por sus inmediaciones. Puede corresponder a etapa anterior a la llegada y establecimiento de los boios. Ver *Murrión* (de Arrablo y de Isabelana).

ISÁBENA (Río). Este término parece describir una característica geográfica, puesto que 'Issa-bena' puede ser "extremo, o interfluvio, del poblado"; si bien, como 'is-sa-bena' nos indicaría un matiz ligeramente distinto, "extremo, o interfluvio, del poblado del río". Quizás por Graus (?). Puede compararse con Olvena y Benasque (ver).

ISCLÉS (Barranco). Ribagorza. "Barranco del torrente". Sería, de por sí, una redundancia, pues las raíces 'iscl-' y 'es-' son sinónimos; aunque, procedentes del lenguaje preindoeuropeo 'iscl-' puede ser mucho más remoto en el tiempo. Su empleo en este caso permite suponer que ya se había perdido noción del significado de *iscl*. Ver Anisclo.

ISOLA (Barranco de), o de Hospitaled, o de Sanchils. Va al Susía por Olson. Eis-, Is-, como vemos, son muy frecuentes en la hidronimia antigua europea, dando sentido de "agua rápida", o "torrente". Pero aquí la palabra que la incluye puede tener distinto origen, quizá *Insola*. Ver Isuala e Isuela.

ISUALA/ ISUALDA (Pardina de la). Ayerbe de Broto. Voz de igual origen que el latín *insula*, "isla", "casa aislada". Ver Grisuala, Insola, y Riazuala.



El grado de Guaso

Foto: A. Pla.



San. Vicente de Labuerda
Foto: A. Postigo.

ISUELA (Río). Parque de Guara. Puede ser tanto una derivación de Isola (ver) como tener un origen dentro de los hidrónimos europeos, como Issel (en Holanda), que aparecen aplicados en cursos de agua rápida, barrancos o torrentes, tal como vamos repitiendo.

JABARRELLA. Scaberrella 1062. En una expresión tal como 'sca-bi-erre-iala' se reúnen términos que describen *dos tierras de labor* que fueron antiguas *artigas* en parajes limítrofes y un *barranco* que las caracteriza.

JACA. 'la-acca'. "Agua del camino", por el río Aragón que facilita el acceso hacia el Somport. Significado deducido a partir de un texto de Plinio (N.H., IV, 105) que explica el sentido de 'acca', y de lo expresado para los términos en 'ia-', 'ie-', 'io-'.

JÁNOVAS. Yánuas (1279). Desde el lenguaje indoeuropeo 'ia-nua' que significa "la entrada", pasa al latín *janua*, "puerta de un territorio", "acceso", "camino", por lo que puede entenderse como "Las Puertas" (del territorio). Su emplazamiento justifica el posible control de un camino hacia Boltaña por la margen derecha del Ara, y de otro hacia Jaca con bifurcación hacia Huesca o Barbastro. Sus funciones también pueden relacionarse con actividades minero-siderúrgicas en la zona que comprende desde Tuartas a Ferrera, por Aguilar, Los Cortiles, y Barranco de los Infernos (ver). Igualmente por la muy importante cabañera que, desde el Somontano, pasaba por Barranco Fondo y Fuebla hacia los vados y "palancas" del Ara que luego fueron pasarelas colgantes, entre Jánovas y Lacort para ascender hasta los Puertos de Aso (Góriz). A su altura, en la margen izquierda del río, está La Velilla, también con idéntica

misión de vigilancia y control sobre el camino desde Boltaña.hacia La Solana, Ribera de Fiscal y los Valles Altos del Ara.

JAVIERRE de Ara. (1187). Se ha interpretado desde el vasco como 'etxe-berri' (éusk.), o sea "casa nueva"; pero en este caso creo puede convenir mejor 'Gab-erri'; es decir, "lugar (puerta, casa, pueblo) de gabalos" en lengua gala, aludiendo a una fracción del pueblo galo señalado expresamente sobre una cima que domina al llano de Planduiar desde el oeste. En la falda NE de la Sierra de Galardón, por la margen opuesta del río, quedan los restos de un des poblado de conocido como Gabarre, en el que los de Javierre pudieron tener su primera ubicación, que se trasladó por razones de mejor emplazamiento y posibilidades agrícolas. (Ver en Vocabulario "-erre", y "-durum"). En este Javierre se mantiene "casa Gabarre". Ver Gavin, y Ligüerre.

JAVIERRE de Bielsa. 1291. Aquí no se aprecia objeción, o alternativa, para aceptar un posible origen vasco. En la pronunciación propia del Valle de Bielsa es "Isabiere" (A. Badía Margarit. *El habla del Valle de Bielsa*, p. 32).

JAVIERRE. (Campos de). Boltaña. A continuación de las huertas del Aringal (Ver). También parece adecuada la observación precedente.

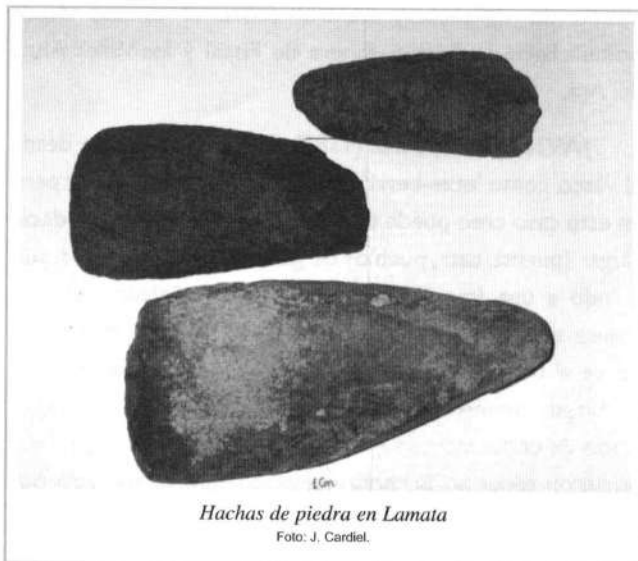
JAVIERRE de Olson. Por su ambiente toponímico cabe pensar como en Javierre de Ara. Ver también Olson.

JUSTE. (San). Por su emplazamiento, en la margen derecha del Río Ara, en la desembocadura del barranco que desciende desde el paraje donde se sitúa el deshabitado Gabarre, ya mencionado, puede guardar relación con aquella problemática, puesto que un hipotético vocablo 'Sus-te' tiene un significado de "lugar poblado de abajo". Se advierte que, durante la cristianización, se situaron o adaptaron patronazgos celestiales en parajes que, de antemano tenían una denominación que les recordaba. Tendremos ocasión de examinar otros casos. Por ejemplo, Caprasio (San), Liestra (Sta.), Marina (Sta.), Orosia (Sta.), Pelay (San), Urbez (San), Valdesca (Santa), Vicenda (San), Vicente (San), Visorio (San), Gil (San), Limón (San), La Magdalena, etc.

LABARTA. En Sierra. Sevil. 'Labar-ta', "abrigo (pared de piedra) que habla". En la zona aparecen unas curiosas formas rocosas, agujereadas a modo de tubos, que con el aire pueden emitir sonidos intrigantes y muy curiosos.

LABAYO. En Sobrepuerto. Ver Ollavallo.

LABITOLOSA. Puebla de Castro. Graus. Parece indicar la existencia de dos monumentos funerarios en sus proximidades, ya que "tholós" tiene este significado. En ubi-



Hachas de piedra en Lamata
Foto: J. Cardiel.

cación muy próxima se advierte el tópónimo Mata con el mismo valor. El eje Boltaña-Labitolosa cumplió un indudable papel estratégico para controlar los pasos del Pirineo Central, asegurando las comunicaciones con el sur de la Galia. El yacimiento estudiado en los últimos años parece corresponder a una residencia suntuosa de época romana. Ver Tolosa

LABUERDA. 1219. Buerda 1495. Como cualquier borda, semánticamente puede corresponder a "abrigo caliente de piedra", a partir del celta 'born-ta'. Por el frecuente empleo de la palabra en Alto Aragón vale la pena aportar un extracto de la descripción aportada por A.M. en la revista JACETANIA-69, 1977, de una borda habitada entre la Foz de Biniés y Ansó; ya entonces muy raro ejemplo: *Una "borda" es una casa en la montaña habitada por una familia que se dedica a la ganadería y algo a la agricultura...Edificio de piedra con tejado de lajas de piedra también.... La primera puerta de la fachada principal, orientada al sur, da acceso a una habitación rectangular, oscura y freca, donde se guardan herramientas, la despensa, agua y unos toneles con vino.... Por la segunda puerta se accede directamente al establo y, por una puertecita pequeña, a mano derecha, a la cocina y cuarto de estar, siendo ésta la habitación más usada y acogedora. El mobiliario no puede ser más sencillo: El centro de interés es el fuefo bajo, donde se cocina y se calientan, rodeado de dos cadieras y algún escaño, una mesa y un armario para útiles de cocina, un cántaro enorme para el agua, y algunos útiles....Junto a esta pieza, se encuentra el dormitorio.. Al fondo del establo, y también a mano derecha, hay una pequeña escalera que comunica con el hierbero, donde se duerme habitualmente. Entre la escalera y la puerta de la cocina hay unos depósitos para grano.... No se puede precisar en qué momento llegaron sus antepasados a estos lugares.... Toda esta región estaba llena de bordas habitadas permanentemente...*

Nuestros lectores pueden ampliar o reducir este esquema en su imaginación.

En el caso del Sobrarbe parece señalar, especialmente, al pueblo de San Vicente de Labuerda, en altura y protegido de las inclemencias del norte por el monte de San Visorio (ver) con su ermita en enclave que también reúne aquella condición..

LACORT. Cort de Tricás (1495). Cuadras y rediles para uso de la trashumancia entre los prados de los Puertos de Góriz y la Tierra Baja.

LACORT. Foradada de Toscar. Para el mismo uso de apoyo al trasiego ganadero entre Sierra Ferrera-Cotiella y Mediano-La Fueva.

LAFORTUNADA. Una denominación tan curiosa para tal paraje, que se ha venido aceptando sin inspirar especial interés cultural, puede encerrar un notable testimonio lingüístico. Hasta principios del siglo XX fué *La infortunada*. Ciertamente, el paraje podía ser definido como 'ain-fort-dun-da', "abrigo de roca de la fortaleza de encima del vado" que quizá involucraba a Badaín (ver). El desagüe del Irués en el Cinca propicia un paso que permite alcanzar Tella y Bielsa a los que concurren a Badaín (ver) por la izquierda del Cinca.

LAGUARTA. (1495). Puesto de vigilancia al abrigo de



Cerámica del Bronce Final (Lamata)

Foto: J. Cardiel.

una pared de roca. En la margen derecha del río Guarga. Ver Secorún (en la margen opuesta).

LALARRI. Bielsa. Pineta. 'Al-larre', "prado grande". Ver Millaris

LA MATA. Abizanda. 1137. Indica monumento funerario. Existen vestigios de tal posibilidad pendientes de estudio, así como son muy numerosos los testimonios materiales de ocupación humana desde épocas muy remotas, a partir del Bronce final..

LAMIANA. Tella. *Lamin*, o *lamina* parecen aludir a brujas, en vasco.

LANAMELÓN (Fuente). Boltaña-Murillo de Sampietro. También llamada *Lianamelón*. Aparece documentada como *Neanamelón* (ver)

LANATA (Río). En la Fueva Alta. *Lanata* en latín es el nombre genérico del ganado ovino, o lanar. Su curso facilita la trashumancia entre el Viejo Sobrarbe con Mediano, y Sierra Ferrera, incluyendo su vertiente septentrional hacia Cotiella, gracias a los pasos de que dispone La minicuenca propia, con su afluente por la derecha, el barranco de la Sorda (ver), y la Sierra Ferrera por el norte, imprimen carácter a una parte de la subcomarca de La Fueva denominada La Fueva Alta. El topónimo que estudiamos, junto con otros como Mediano, Charo, Fosado, Lacort, Oncins, etc. parecen indicar una particular romanización de la zona que se explicaría con la existencia de un *fundus*. en Mediano (ver). Ver también Llas, Madrid, Santo.

LANAU. Apellido frecuente en Sobrarbe. 'Lann-au' significa "escucha (centinela) del campo". Ver Anau.

LARDANA. Ver Llardana.

LARDIES. Fiscal. 1173 Lardés. También aparece en Buerba. 'Larri-di-es' nos sugiere, en principio, "dos barrancos del prado"; pero sin olvidar que 'Lann-di-es' puede darnos "dos barrancos del campo" entre ambas se aprecia una pequeña diferencia.

LASCORZ. La Fueva. Aunque se ha venido traduciendo desde el vasco a partir de 'latz-corri' como "arroyo rojo", no parece que el enclave lo justifique, si bien tampoco se han ofrecido otras alternativas plausibles.

LASPUÑA. Ver Espuña, (La).

LATRE. Sarrablo. 1042 Latere. 'Lat-tri', literalmente significa "tres días". que sería propio de un lenguaje céltico antiguo, como pueden ser el goidélico y el osco. Además de ser un antropónimo frecuente, lo tenemos también en LATRE (Mesón de), Jánovas, situado en un agreste

paraje de Balupor.(ver), por donde discurre, colgado sobre la margen izquierda del Ara, el antiguo camino de Boltaña a La Solana, Fiscal, y Broto, o al Sarrablo y Jaca por Cuello Fenés.

LAVELILLA. Viliella (1495). La desinencia -iella no es, probablemente, una marca diminutiva para villa. Por su situación y entorno puede señalar un ialo(a), "campo en lugar limítrofe"; pero su función principal consistió, sin duda, en compartir con Jánovas (ver) la vigilancia de los caminos del Ara en este tramo; a saber, el de mayor importancia del valle del Ara, hacia La Solana oriental, hacia Fanlo, el Valle de Bió, y hacia las mallatas de Góriz.

LECINA de Bárcabo. 1055 Ilicina. El topónimo parece evocar a la lejana (*Hercynia Silva*, o "bosque de encinas" de la Europa Central, en la cuna de los celtas volsco, a lo que se añade la presencia junto al pueblo de un pequeño pero impresionante encinar que podemos admirar y ser tenido como muy apropiado para reuniones drúidicas, sumado a la onomástica religiosa preindoeuropea presente en el entorno. Así tenemos en sus proximidades varios puntos con signos y nombres que parecen encerrar fuerte carácter sagrado, como las célebres Cuevas pintadas del Vero y del Trucho (ver), Barfaluy (ver), Asba, barrancos de Basender y Arpán, la notable surgencia de La Verala (ver), así como la iconografía que ofrecen algunas de las piedras de sus edificios y pueden observar los curiosos. Quizá todo guarde relación con el vecino Almazorre (ver). Todo ello permite estimar que Lecina de Bárcabo jugó un importante papel en la prehistoria de Sobrarbe, por lo menos de su entorno, como centro religioso y político.

LECINA (La). Caserío de Muro de Roda. La encina era tenida como árbol de carácter sagrado entre los celtas. En la zona han aparecido indicios arqueológicos que parecen interesantes en el mismo sentido. Ver Guatarán.

LEMPEDA. En la ladera meridional de Sierra Ferrera, cerca del caserío de Mediano, hacia La Cabezónada. 'Lempe-da' puede ser "abrigo rocoso debajo de los olmos". Nos recuerda el etnónimo *lemovices*, "gente de los olmos", pueblo celta relacionado con los volsco. El topónimo se repite al pie de la cara noroeste de Navain, por encima de Puyuelo; en Foradada de Toscar, al norte del vértice Ferrera, y otros.

LENAR (Plano). Boltaña. Repecho en el monte de Espierlo que fue cortado en trinchera para la obra de la carretera hacia Campodarbe hacia el Gállego. En los taludes aparecen numerosos fragmentos de cerámica ibérica. La actividad ceramista se prolongó durante siglos de forma que se mantiene el recuerdo de una tejería que perteneció



Lecina de Barcabo

Foto: A. Pla.

al convento de Sampietrillo del que se desconoce la ubicación. El plano aludido pudo servir de *era* para el secado de las manufacturas. El banco de arcilla y el arroyo que suministraba el agua necesaria le son inmediatos y cómodos.

Ahora bien; la interpretación popular del topónimo se hace a partir de la *lenera*, o banco de roca que la sustenta, y puede ser correcta. Pero estamos ante otro ejemplo de probables confusiones, ya que el verbo latino *lenare* (*leno*, *lenas*,...) significa "procurar mujeres" por lo que dicho lugar pudo servir como mancebía, quizá ocasional. Tengamos en cuenta que el arroyo indicado recibe el nombre de barranco de La Bañera y que, apenas a 50 metros aguas arriba existieron unas instalaciones, de las que apenas quedan restos por reaprovechamiento de sus materiales que pudieran corresponder a dichos baños, si bien se les ha relacionado, asimismo, con el convento mencionado. Los cronistas árabes, por su parte, nos dicen que en Boltaña existían varios establecimientos de baños que construyeron los anteriores ocupantes (¿Romanos y visigodos?)

La imaginación del lector, en libertad y con estos datos, puede escoger lo que más le guste mientras no surgan hallazgos que obliguen a centrar la cuestión.

LETO (Casa del). Guaso. En el extremo occidental, hacia Sieste, de su alargado asentamiento. Leto significa "límite". Ver Barleto, Butalet, Escalé, Escalet, Gradolet, Letosa, Letrero.

LETOSA. Rodellar. Debe tratarse de 'Leto-sa', "pueblo del límite". Paralelamente evoca un Pueblo de *Lethes*, referido al mítico río del Olvido. (entre las referencias a este mito, puede verse J. Caro Baroja en *España Antigua*, p. 246). *Lethes* pudo ser también nombre alternativo del río Mascún que nace en su cercanía. No debe olvidarse que

con el término *letal*, como capacidad de originar la muerte, se expresa una situación límite que mantiene su semántica. A estos parajes del Alto Alcanadre y sus afluentes, por la zona de Matidero (ver), siempre se les ha atribuido, por supuesto, un carácter de frontera y de misterio que todavía conserva. En época prerromana ya se advierte que pudo tenerlo entre poblamientos de belgas y volsco. En la Alta Edad Media justificó el límite entre los reinos de Aragón y Sobrarbe. Estamos en el tramo inicial del Mascún que, hasta la surgencia de Rodellar, discurre por un cauce de gran espectacularidad por sus gargantas y oscuros, pero con muy débil caudal, casi agónico, que se vigoriza cobrando entidad con la surgencia de Rodellar, poco antes

de su afluencia al Alcanadre. Apiano cita otro Río Lethes en Galicia (A. Montenegro. *Historia de España*, III. p. 85), al igual que Estrabón, citado por F. Marco Simón en *Los Celtas*, p.211, quien lo identifica con el Limia, lo mismo que A. Domínguez en su *Historia de España* (II), p. 71. teniendo, pues, el mismo sentido "liminal". Ver Barleto, Butalet, Escalé, Escalet, Gradolet, Letrero, y Mascún.

LETRERO. (Collado). En el nacimiento del río Ara, hacia el Vignemal. 'Let-erio' da a entender un "pacto del límite". Su situación y problemas de pastos lo justificarían. Ver Leto y Gallinero, Suerio, etc.

LIASO. Boltaña. 'li-Aesus', "Aso del pueblo". Puede corresponder a unos intrigantes restos de poblado, muy anterior y contiguo a las ruinas de las bordas de Sampietro. El arqueólogo que lo ha reconocido opina que lo aparente son restos de un poblado medieval. Según J. Caro Baroja (*Pueblos de España*, I, 145), los epónimos divinos pueden haber dado nombre a lugares poblados. Este sería el caso, en los Pirineos Centrales, de Liaso y Aneto, entre otros. Ver Ascaso

LIENA. Barrosa-Bielsa. En la zona de Ruego y Monte Hércules. Con minas de plomo y plata explotadas desde la antigüedad. Teniendo en cuenta que 'lena' vale como "peñasco grande" y que la expresión *-lina-* se repite en la toponimia de terrenos con yacimientos de aquellos minerales y otros en explotación secular (Linares, La Carolina, Pola de Lena, Valdelinares, etc.) resulta inevitable relacionar ambos significados aunque no debe olvidarse lo que se dirá en el epígrafe que sigue. Puede compararse con la forma *'mena'* que aparecerá. en Mener, Verdemener, y Ministerio.

LIÉNA. (Murillo de). Ribagorza, junto al Ésera medio. Ver lo dicho antes, pero teniendo mayormente en cuenta que, interpretado desde 'li-erna', que nos parece más ade-

cuado para el caso, nos daría "gente del pueblo". Ver Ena y Enate.

LIERP (Valle de). Ribagorza. 1023 Lirp. Recordando lo dicho en Ayerbe y en Gerbe, sugerimos para 'li-erb' el sentido de "patrimonio del pueblo". En cambio, estructurado como 'li-eri-pe' sería "debajo del pacto de los pueblos", quizá más ajustado a la realidad, aludiendo sin duda a problemática de pastos en el macizo del Turbón que preside la zona, y donde concurren intereses de numerosos pueblos.

LIESTRA, Santa. El significado de *espin*a, atribuido popularmente, es respetable; pero alertados por casos similares de sutil y aprovechado encubrimiento, nos damos cuenta de que 'li-ster', en el lenguaje celta significaba "camino del pueblo" y que por aquel enclave, frente a Sierra Caballera, de profunda religiosidad pagana por cuanto se deduce de la toponimia de su entorno, discurría una vereda que permitía la unión fácil entre ambas orillas del Esera primitivamente por vados que propiciaba el barranco de Gabarroza, o de San Quílez, y después mediante un puente. Ver Barbastro, Ministerio, Salastro, Sestral.

LIGÜERRE de Ara. 1042 Iliquerri en documento que habla de *valle in arriperra de Ara subtus Iliquerri*, y Liguierre de Cinca (1069). Son topónimos interpretados, seguramente desde tiempo muy antiguo y con buen fundamento, a partir del vasco Ili Gorri, "ciudad roja". A pesar de ello estimo

hay buenas razones para preferir hacerlo desde 'Ling-erre', "lugar de lingones" por razones similares a lo expresado en Javierre. En efecto; en ambos emplazamientos se detectan indicios de tener como vecinos a los suessiones (Sasé y Sossiac, respectivamente), como fundaciones de lógica afinidad, pues ambos son belgas. En el Ara habrían tenido igualmente en su proximidad a los tricases, remos, y gabalos, lo que ayuda para caracterizar a su estirpe. Todos son pueblos galos que, históricamente, estuvieron bien relacionados, fueron vecinos en la Galia, algunos eran belgas, compañeros en muchos de sus desplazamientos, y compartieron vicisitudes. Puede buscarse el origen del término en un Lingdurum, ya que '-durum' significa en galo, "puerta", "casa", "pueblo", y derivó a '-oire' en país d' Oc, y a '-erre', o '-eure' en país d' Oil. Así quedó allá Langrés (Ch. Rostaing. *Les noms de lieux*). Es una cuestión que incide en la problemática general del lenguaje vasco y, como todo cuanto exponemos, en la identificación del poblamiento prerromano del Sobrarbe.

Hay otros topónimos "Ligüerri" en la zona de Sierra Guara que quizás justificarían llamarse, con mayor razón "poblados rojos", pues por allí son abundantes los estratos ricos en minerales con óxidos de hierro, de tonalidades rojizas. Se repite sobre Santa Liestra.

¹ El lector observará lagunas en referencias a otros topónimos que obedecen a progresos en la investigación, que ha seguido activa a lo largo de estos años y no pudieron ser recogidos en los capítulos precedentes.



Liguierre de Cinca

Foto: A. Pla.

Recopilación de vocabulario aragonés en Labuerda/ Replega de vocabulario n'aragonés en o lugar d'Abuerda.

Mariano Coronas Cabrero

En el n. 2 de la revista TRESEROLS comenzó a publicarse este trabajo de recopilación de vocabulario aragonés. En esta quinta entrega, se recoge un listado de palabras que empiezan por las letras "P", "Q", y "R". En muchas ocasiones se añade a la significación de la palabra una frase que contextualiza su empleo y que puede ayudar a clarificar su significado.

V.- PALABRAS QUE EMPIEZAN POR "P", "Q" y "R"/PARABRAS QU'EMPRENZI- PIAN POR "P", "Q", y "R".

PA.- Para.

PACO.- Umbrío.

PACHÁN.- Descuidado.

PAIXARICO.- Pájaro. Pajarico.

PAIZER.- Parecer.

PAIZIDO.- Parecido. *Ties mucho paizido con l'agüelo.*

PAJARIQUIAR.- Andar de aquí para allá, sin fijar la atención.

PAJENTAR.- Pacer. Apacentar.

PAJENTERO.- Lugar donde apacientan las ovejas, donde hay pasto. *En o campo d'os Barrancos hay güen pajentero.*

PALIAR.- Palar.

PALICO LA GAITA.- Dícese de una persona entrometida. *Paizes el palico la gaita, majo!*

PALLADA.- Mies extendida en la era. Algo en abundancia y en el suelo. *Dimpués d'a tronada, en a Güerta Biella hay güena pallada manzanas.*

PALLUZO.- Paja que se ha mojado y que está putrefacta.

PALMAZO.- Golpe dado con la palma de la mano (es frecuente darlo en la espalda de alguien conocido).

PALMO LONGANIZA.- Medida arbitraria de longaniza, para comer, merendar, almorzar... *Dimpués de rematar con as bacas nos apretamos un güen palmo longaniza con tomate.*

PALOMETA.- Palomilla que suele criarse en los graneros donde hay cebada. Mariposa nocturna.

PALOTIAU.- Danza con palos.

PALPIAR.- Palpar. Tocar algo con las manos para reconocerlo. Andar a tientas. *Aquel zagal, firme palpiar a escuras y no trobaba a puerta.*

PAMPIROL.- *Paizes un pampirol.* Referido a persona, despistado, poco centrado en lo que hace.

PANADERA.- Paliza. *Como te beigan en casa con os pantalons de bardo, menuda panadera.*

PANCHO.- Persona muy tranquila, que no se inmuta por nada.

PANETES.- Frutos de la malva que usaban las niñas para jugar "a comidetas".

PANIQUESA, RATA.- Comadreja.

PANIZAL.- Maizal.

PANIZERA.- Planta del maíz.

PANIZO.- Maíz.

PANSA.- Uva pasa. Erupción que aparece en los labios.

PANSIR-SE.- Secarse, marchitarse. Consumirse.

PANSO.- Muy blando. Arrugado. Seco.

PANTORRAS.- Piernas largas y recias. *Que pantorras tie ix zagal!*

PAPAROTA.- Algo que ha quedado muy deshecho tras la cocción.

PAPIRROY.- Petirrojo.

PAPIS.- Sin sustancia. Ingenuo. Inocentón. *Que papis que yes!*

PAPOLAR.- Parte delantera, desde el cuello hasta las patas delanteras, del cerdo. Papada.

PAQUETIAR.- Transportar paquetes.

PAR.- Pareja de bueyes, de mulas o de machos con los que se labraban los campos. *Aparejaremos o par y puyaremos a labrar t' a Plana.*

PARADA.- Dique grande o pequeño (hecho con "lebas", madera, piedras...) en ríos, barrancos, azequias...

PARADOR.- Uno de los palos con los que se planta una loseta.

PARALÍS.- Parálisis.

PARAR.- Preparar una "loseta" o un cepo para que dispare convenientemente. *Al punto'l dia pararemos os zepos.* Preparar la mesa antes de una comida.

PARAR CUENTA.- Tener cuidado. *Para cuenta que no t'esmarueñes.*

PARBA.- Mies.

PARBADA.- Mies extendida en la era.

PAR DE MULAS.- Medida orientativa del poder económico de una casa, según cuántos pares de mulas tuviese.

PARDINA.- Propiedad, generalmente alejada de otras, que comprende la casa, corrales, tierras de labor y monte.

PAR D'OTRO, UNO.- Uno sí y otro no. Alternativamente. *Un día par d'otro iremos a caminar.*

PARÉ.- Pared. *S'a espaldau a paré d'o güerto medio.*

PAREJO.- Desordenado. **LLEBALO TO PAREJO:** hacer una cosa de cualquier manera, descuidadamente.

PARETETA.- Pared pequeña.

PARETIAR.- Hacer o rehacer paredes.

PARETÓN.- Pared.

PARIAS.- Placenta que expulsan las hembras después de parir. *Mira si a baca ha tirau as parias.*

PARIDERA.- Redil en el monte.

PAROLERO.- Que habla mucho y en tono alto. Locuaz.

PAROLIAR.- Hablar.

PARREL.- Variedad de uva.

PASA.- Enfermedad que durante un tiempo van contrayen-

do diversas personas. Epidemia.

PASADERA.- Piedra para atravesar un cauce de agua. *A zaguera barrancada se lebó as pasaderas.*

PASALLÁ!.- Voz con la que se ordena a las caballerías que vayan en una dirección.

PASAR GOTAS.- Llover.

PASIAR.- Pasear.

PASMA-SE.- Derrengarse.

PASMAU.- Parado.

PASTILLO.- Especie de empanada rellena de calabaza, nueces y miel, etc.

PASTO.- Hierba que se da al ganado estabulado. Hierba que crece en un campo.

PASTORIAR.- Hablar con un tono elevado.

PASTOS, TRAER.- Acarrear hierba y paja desde el pajar hasta la cuadra. *Antis de que se faiga de nuey alcuerta-te de traer pastos.*

PASTURA.- Mezcla de diversos alimentos que se daba, tras su cocción en un caldero, a los cerdos.

PASTURIAR.- Preparar la pastura y echársela a los cerdos.

PATACA.- Tubérculo más alargado y rugoso que la patata; exteriormente se manifiesta con un tallo recto y largo de corazón esponjoso.) Batata?

PATACAZO.- Batacazo. Caída contra el suelo.

PATADA.- Huella del pie o de la pata.

PATAQUERA.- Planta de la patata.

PATANTÓN.- Simplón. Holgazán.

PATANTONIAR.- Holgazanear.

PATATERA.- Mata de la patata.

PATERA.- Enfermedad del ganado. Glosopeda.

PATIAIR.- Patear. Recorrer un huerto pisoteando lo plantado.

PATICOIXA.- Coja.

PATUDO.- Poco habil con los pies.

PAUL.- Terreno sombrío y muy húmedo.

PAZENZIA.- Paciencia.

PAZINO.- Terreno húmedo y frío donde nunca da el sol.

PEDER.- Peer.

PEDREGADA.- Granizada. Referido a personas se suele decir: *yes más malo qu'una pedregada.*

PEDREÑA.- Pedernal. **TRILLO DE PEDREÑA,** el que estaba formado por una tabla que contenía incrustaciones de pequeñas piedrecitas de pedernal y que se utilizaba para trillar.

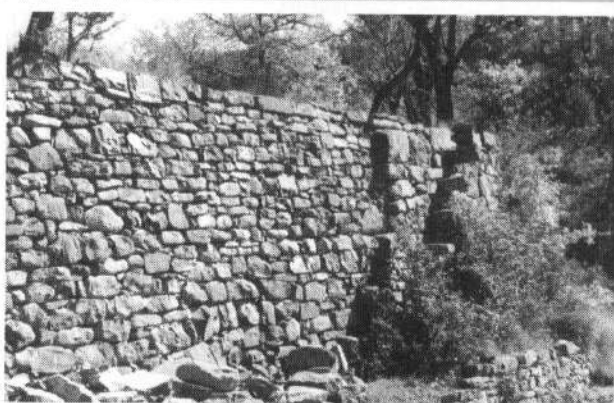
PEDRETA.- Piedra pequeña.

PEDRICAR.- Predicar.

PEDRIÑO.- Banco de piedra, generalmente adosado a la pared de una casa.

PEDRIZO.- "Pedriño".

PEGALLOSO.- Pegajoso.



PARÉ. Pared que hace posible el abancalamiento para cultivo. En este caso, con escaleretas incorporadas.

Foto: M. Coronas.



PATADA. Huella de animal impresa en la tierra húmeda.

Foto: M. Coronas

PEGAU.- Emplasto que se colocaba en alguna parte del cuerpo de una persona con fines curativos.

PEGUNTERO.- Así llaman a los de Laspuña. El que hace o vende pez.

PEIX.- Pez. *A os de Gerbe les izen escañapeixes.*

PELA.- Mondadura de una fruta. *As pelas d'as patatas deixalas en a caldereta pa fer pastura.*

PELADURA.- Descarnadura producida por una caída o por un golpe.

PELAIRE.- Colchonero. Lllaman *pelaires* a los de Boltaña.

PELOTAIRE.- Jugador de pelota.

PELOTIAR.- Jugar a la pelota.

PELTREQUES.- Testículos.

PEMPRIGALLO.- Esparceta.

PENCA.- Tallo de cada hoja de acelga.

PENDI.- Apéndice.

PENDONIAR.- Dejar-se ver en muchos sitios; ir de un lado a otro sin hacer faena.

PEÑA.- Piedra.

PEÑASQUEROS.- Así llaman a los de Puyarruego.

PEÑAZO.- Golpe dado con una piedra lanzada contra alguien o contra algo. *Enristieron a o perro a peñazos.*

PEÑÓN.- Piedra grande.

PERCHA.- Vara larga para varear almendras, nueces, olivas... Palo largo colgado del techo, en posición horizontal, del que se colgaba el mondongo; también podían colgarse mazorcas de maíz.

PERDIGACHO.- Macho de la perdiz.

PERDIGANA.- Cría de la perdiz. Referido también a personas, niño o niña pequeña muy ágil. *"Ixe zagal camina ligero com'una perdigana".*

PERERA.- Peral.

PERIFOLLERA.- Que se adorna en exceso.

PERIJOLERO.- Que le gusta callejear. Curioso.

PERIJOLIAR.- Callejear. Curiosear.

PERNIL.- Jamón.

PERRA.- Pereza, galbana.

PERRETA.- Perra (hembra del perro) pequeña. Referido a moneda de poco valor. Moneda de cinco céntimos. *Toma zagal una perreta pa que te compres bella cosa.*

PERRO.- Gandul.

PESCATA.- Cantidad de peces pescada de una vez o en un día. *Menuda pescata fizo Luisón con o tresmallo.*

PESCATAIRE.- Pescador.

PESCATERO.- Persona que vende pescado.

PETAR.- Chisporrotear. Reventar. Romperse.

PETIQUERA.- Tallo de planta trepadora, poroso en su interior, que los zagales usaban para fumar.

PETOSTE.- Persona u objeto que estorba.

PETRÉ.- Petirrojo. Así llaman a los de Escalona. *Ixe zagal ye más agudo qu'un petré.*

PETROSA.- Terreno pedregoso.

PETRUSCA.- Juego tradicional practicado con una piedra redondeada y monedas.

PEZ, SUDAR.- Estar en un aprieto importante.

PEZOLAGA.- Persona desordenada en sus acciones o en sus palabras. Calavera.

PIAZO.- Pedazo. Trozo.

PICA.- Conjunto de árboles (pinos, por ejemplo) que se han subastado y que van a ser cortados. Pico grande.

PICADOR.- Cortador de pinos. Tabla sobre la que se corta la carne. Tronco recio sobre el que se deshace la leña recia.

PICAU.- Referido al vino, cuando este está algo avinagrado. *Ixe bino te s'a picau.*

PICAR LEÑA O MADERA.- Cortar. *Iste ibierno baixará Chuaquin de Bestué a picar madera.*

PICARAZA.- Urraca.

PICATRONCOS.- Pájaro carpintero.

PICHA.- Miembro viril.

PICHADA.- Meada.

PICHADERO.- Lugar donde se orina.

PICHAR.- Mear, orinar.

PICHAU, CALIENTE COMO UN.- Referido a la bebida, en los trabajos del campo. *Ixe bino está caliente com'un pichau.*

PICHAUS.- Orines.

PICHORRONA.- Ver "picha".

PICOLETA.- Piqueta de albañil.

PICOR, SER DELAÑO LA.- Para referirse a algo muy antiguo.

PIE.- Medida para la aceituna.

PIE DRECHO.- Cualquier trozo de madera o de otra naturaleza que, apoyado en el suelo, sujeta una estructura: una

mesa de cadiera, el apuntalamiento de un tablón o de un techo,...

PIELERO.- Peletero. Persona que iba por los pueblos a comprar pieles de animales.

PIFOLO.- Borracho.

PIJAUTO.- En sentido despectivo, señorito.

PILÓN.- Sitio para comer o beber los animales, de piedra o madera, generalmente.

PILONA.- Poste metálico de una línea de alta tensión.

PILOTA.- Pelota.

PILOTIAR.- Pelotear.

PILOTÓN.- Balón.

PIMPINELLA.- Planta silvestre que se recogía como alimento para los conejos.

PINARRA.- Especie de pino.

PINARRÓN.- Pino pequeño.

PINCHÁN.- Pinzón. Frecuentemente se utiliza en la expresión: *comes menos qu'un pinchán*.

PINCHO.- Presumido, valentón.

PINGONIAR.- Dar muchas vueltas, rodar de un lado a otro. Callejear.

PINOCHA.- Panocha del maíz.

PINTACODA.- Salto por encima de otro que se agacha. Voltereta.

PIOR.- Peor.

PISADERA.- Recipiente de madera donde se pisaban las uvas.

PISPAR.- Hurtar, robar.

PISTÓN, DE.- Muy bien. *O trato nos ha saliu de pistón*.

PISTONUDO.- Estupendo, excelente.

PITERA.- Los organos sexuales masculinos. También se utiliza como sinónimo de pachorra. *Ties una pitera!*

PITO.- Canica.

PITORRO.- Orificio de salida de un botijo. Pezón.

PITOS.- Canicas. Juego infantil. *Chugamos a pitos?*

PITRASCA.- Vino de baja calidad obtenido echando agua a las "brisas y añadiendo, a veces, azúcar negro.

PIZCA.- Trozo de carne. *Güenas pizcas que nos dion en a fiesta de Ligüerre*.

PIZCAR.- Pellizcar.

PIZCO.- Pellizco.

PIZQUIÑERO.- Enredador.

PIZQUIÑIAR.- Enredar.

PLAGAU.- Lleno. *Ixe güerto está plagau de zenisons*.

PLANA.- Llanura.

PLANO.- Llano. *Arriba en o plano tiengo una güena biña*.

PLANTAU, BIEN.- Buen mozo, de buena apariencia.

PLANTERO.- Vivero. Plantación de hortalizas.

PLANZÓN.- Planta de vivero. Estadio de crecimiento de un árbol.

PLATÉ.- Tape metálico de botella de refresco.



PUNCHAS.- Las flores de la aliaga esconden unas punchas de cuidado.

Foto: M. Coronas

PLATERO.- Escurreplatos.

PLATETES, JUAR A.- Jugar con las chapas de las botellas de bebidas. Juego infantil.

PLAZETA.- Plaza pequeña. *En a plazeta Juanlascorz feban a subasta d'a Cofradía de San Antón*.

PLEGAR.- Terminar la jornada laboral. *En plegar echaremos un güen lingotazo*.

PLEITIAR.- Ir a juicio. Discutir.

PLORAR.- Llorar.

POBRA.- Femenino de pobre.

POBRILLÓN.- Pobrecico. Utilizado con los niños en tono compasivo.

POBRÓN-NA.- Pobrecito-a.

POCA SUSTANZIA.- Simplón.

POCO, POR.- Casi. *Por poco no brincamos por a paré*.

POCOS MODOS.- Mal educado.

POCHA.- Bolsillo.

POCHADA.- Bolsillada.

POCHAZAS.- Mal uniformado, mal vestido, descuidado en el vestir.

POCHÓN.- Bolsillo grande.

POLBERA.- Polvareda.

POLEGÓN.- Plaga de pequeñas orugas que ataca a diversos vegetales de la huerta.

POLILLAU.- Deteriorado por la polilla.

POLLADA.- Conjunto de pollos recién nacidos de cualquier ave de corral.

POLLAR.- Cubrir el gallo a la gallina.

POLLAU.- Fertilizado. *Tendremos que mirar si os güegos están pollaus.*

POLMÓN.- Pulmón.

POLPA.- Carne sin hueso. La parte blanda de algo.

PONCHO.- Vino caliente. Melocotón con vino.

PONEDOR.- Lugar donde las gallinas ponen sus huevos.

GÜEGO PONEDOR.- El que se deja permanentemente para estimular la puesta en las gallinas.

PONEDORA.- Ave que pone muchos huevos.

PONER.- Meter. *Pon-te en o coche, pon-te en a cama.*

POQUÉ.- Muy poca cantidad.

PORDEMÁS.- Inútilmente, en vano. *Le-ne dito trenta bezes, pero ye pordemás...*

PORGADERO.- Criba, cedazo.

PORGAR.- Cerner, cribar.

PORGAS.- Residuos de trigo que quedan al porgarlo.

PORGUESAS.- Restos de trigo que quedan al porgarlo y que se suelen echar a las gallinas.

PORTALADA.- Umbral.

PORTIAR.- Traer.

POTE.- Tarro. Bote. JUAR AL POTE, juego infantil de escondite.

POTINGUERO.- Amigo de pótimas, de mezclas.

POTRA.- Partes genitales. Suerte.

POTRECÓN.- Hongo.

POTRIAR.- Fastidiar.

POZA.- Balsa. En muchas ocasiones referido a balsas pequeñas excavadas en el lecho duro de un río o barranco, de manera natural.

POZAL.- Recipiente de piedra en el que se guardaba el aceite. Habitación de piedra a donde iba a parar el vino cuando se prensaban las brisas. Cubo.

POZALADA.- Cantidad que cabe en un pozal.

POZALETA.- Cubo pequeño.

POZALIAR.- Transportar agua con cubos.

PRAU.- Prado.

PREBA.- Prueba.

PREBAR.- Probar.

PREJIL.- Perejil.

PRENZIPAL.- Principal.

PRENZIPIAR.- Empezar.

PRENZIPIOS.- Principios.

PRESEGUERA.- Melocotonero.

PRESENTE.- Muestra de mondongo con el que se obsequiaba a los vecinos, familiares, al cura y al maestro o maestra.

PRESIEGO.- Melocotón que se abre con facilidad.

PRESONA.- Persona.

PRETAR.- Apretar.

PRETAR A CORRER.- Salir huyendo. Correr muy deprisa.

PRETAR FUEGO.- Prender fuego.

PRETO.- Apretado. Tacaño. *Yes más preto qu'as zerollas.*

PRIENSO.- Pienso para los animales.

PRIMERAS, DE GÜENAS A.- Inesperadamente.

PROBAR.- Hacer efecto, sentar. *M'ha probau asabelo bien... m'ha probau mal.*

PROSIA.- Discurso, explicaciones. Quejas manifestadas oralmente. Parecido a *retolica*. *Ixe zagal de Lorenzo tie una prosia!*

PROU.- Suficiente. Bastante.

PUDIR.- Oler mal.

PUDOR.- Mal olor.

PUDRIMERO.- Lugar donde se pudren varias cosas. Pudridero.

PUDRIR.- Podrir.

PUERQUIZO.- Sucio.

PUERTO.- Parte alta de una montaña. *Na más faltaba iste aire de puerto...*

PUEYA, FORNO DE.- Horno de pan en el que el usuario daba al dueño una cantidad de pan en pago de su uso. En Labuerda había "fornos de pueya" en casa Broto y en casa Murillo.

PUGA.- Púa.

PUGAR.- Especie de azada de dos púas. También se le llama *bigós*.

PUGÓN.- "puga" grande. Se ponían en los carros y remolques para aumentar la capacidad de transporte de hierba.

PULIU.- Pulido.

PULSOS.- Sienes. *Mójate os pulsos antis de beber.*

PUNCHA.- Espina, pincho.

PUNCHADERA.- Palo con punta con el que se "punchaba" la cuba para que empezara a salir vino.

PUNCHAR.- Pinchar. Pinchar la cuba de vino para probar el vino de la cosecha.

PUNCHAZO.- Pinchazo.

PUNCHÓN.- Punzón. También se utilizaba en la expresión: *ye más tonto qu'un punchón de figura.*

PUNCHUDO.- Puntigudo.

PUNTADA.- Patada.

PUNTAR.- Trabajo del herrero consistente en añadir material a una reja, un *bigós*, etc.

PUNETETAS, DE.- De puntillas.

PUNTO'L DÍA.- Instante en el que amanece el día.

PURNA.- Chispa.

PURNALLO.- Chisporroteo.

PURNIAR.- Chisporrotear.

PURPUZ.- Abubilla.

PUYADA.- Subida. Cuesta.

PUYAR.- Subir.

QUEFER.- Quehacer.

QUEMAZO.- Quemadura.

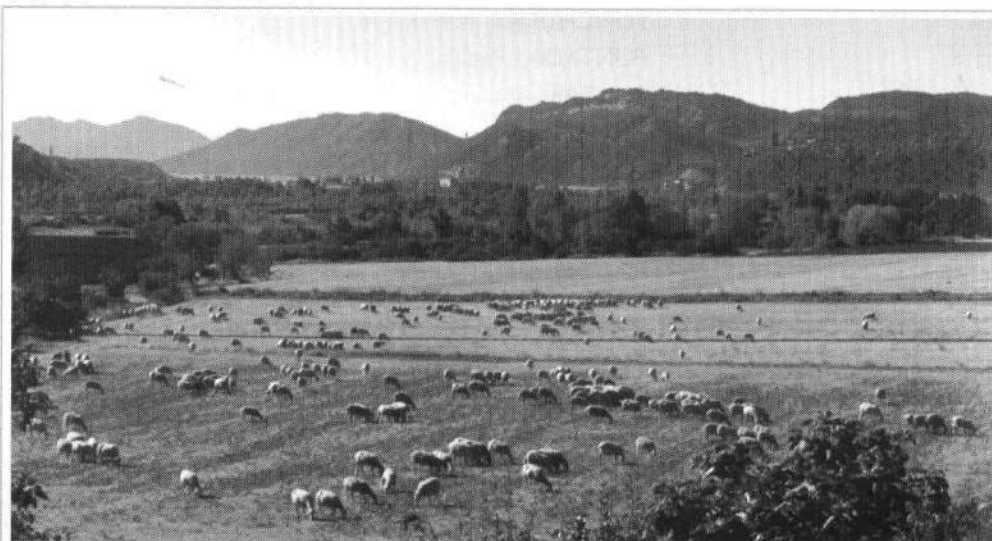
QUEMESIÓ.- Es posible, tal vez. Yo que sé.

QUERA.- Carcoma.

QUERAR-SE.- Carcomerse.
 QUERAU.- Carcomido.
 QUIESTO.- Querido. *Si l'eses quiesto te l'abria dau.*
 QUINQUILAIRE.- Marchante.
 QUINTA FORCA, EN A.- Muy lejos.
 QUIRRINA.- Voz que se usa para llamar a las ovejas.
 QUITAR.- Sacar. *Mia si pues quitar as telarainas d'a cozina.*
Pepe s'ha quitau o carné de conduzir.
 QUITÓN.- Que quita cosas. Travieso.
 RABAÑO.- Rebaño. Muchas/os. *Dinantes baixaba un rabaño*
zagals cvon bezicetas por o camín d'a güerta.
 RABOSA.- Zorra.
 RABOSERO.- Cepo para cazar rabosas.
 RABOSETA, FER A.- Cuando un vehículo patina y no puede salir de un campo, circular por una pista, etc.
 RABOSO.- Zorro.
 RACHA.- Hierba silvestre parecida a la avena, que crece entre los sembrados.
 RADER.- Mordisquear, roer. *Istas ramas de laitoneru las raderán os conejos.*
 RADEDOR.- Tablilla para rasar algunas medidas de áridos.
 RAI.- Significa que algo no importa. Quitar importancia. *T'u rai que ties güen sueldo.*
 RAFIL.- Alero del tejado.
 RALLA.- Trozo de leña desgajado de un tronco más grande.
 RALLERA.- Cresta de piedra. *Le tiramos a o chabalín cuan pasaba por a rallera.*
 RAMAL.- Soga o cuerda para tirar de las caballerías.
 RAMATILLA.- Leña fina; preferentemente la que procede de ramas delgadas con hojas.
 RAMO.- Cada uno de los brazos de un río que se separan del cauce principal; donde el agua pierde velocidad y tiende a remansarse.

RAMPALLO.- Racimo de uva. Ramas con muchas hojas.
 RANCAR.- Arrancar. *Antiayer rancamos as patatas.*
 RANZIAR-SE.- Enranciarse. *O que quedaba de o jamón s'a ranziau.*
 RANZONERO.- Remolón.
 RANZONIAR.- Remolonear.
 RASA.- Zona del cauce del río donde el agua tiene poca profundidad porque baja muy esparcida. Vado.
 RASCLAIZOS.- Hierba que se recoge con el rastrillo y que es de menor calidad. *Estiaño tendremos que replegar asta os rasclaizos.*
 RASCLAR.- Rastrillar
 RASCLETA.- Especie de rastrillo de pocas púas que se coloca en la guadaña para que la hierba o la mies cortada caiga ordenada al suelo. Cortar "a rascleta".
 RASCLO.- Rastrillo.
 RASO.- Lleno, rasante.
 RASPA.- Lima. Referido a persona, descarado.
 RASTILLO.- Comedero para vacas y ovejas.
 RASTOJAR.- Labrar y sembrar un "rastojo".
 RASTOJO.- Rastrojo.
 RASTRO.- Huella. *Os perros perdión o rastro d'o chabalín.*
 RASTRO, DEJAR.- Hacer daño, por ejemplo en un campo de cereal tras entrar una manada de jabalíes.
 RATERA.- Ratonera.
 RATILLA.- Plaga de ratones de campo.
 RAYADA.- Ráfaga de sol. Cantidad pequeña de un líquido que se vierte a chorro. *Con una rayada d'azeite en tendrás prou.*
 RAZÓN, DAR.- Informar de alguien o de algo. *Preguntó por Chusé, pero no le supón dar razón.*
 REBAJAR.- Como "amerar". Añadir agua al vino.
 REBASTO.- Tercer corte de hierba.
 REBENIR.- Reblandecerse una cosa. *De maitino a yerba cortada rebiene con a mojadura.*

REBERDÍN.- Hierba corta y espesa.
 REBÉS.- Tortazo. *Para cuenta, zagal, que cazarás un rebés.*
 REBIRAR.- Volver hacia un lado.
 REBLAR.- Ceder, rendirse.
 REBORNIZO.- Rechoncho. *Regordete. Ixe zagal paize un rebornizo.*
 REBOTAU.- Se aplica a los que dejaron sus estudios para cura. *Joselón ye rebotau de cura.*
 REBRINCAR.- Alterar.
 REBULLÓN.- Chichón.



PAJENTANDO. Un rabaño güellas pajentando de mañanas.

Foto: M. Coronas

Abultamiento.

REBÚS.- El más pequeño de la manada.

REBUSCALLO.- Leña menuda.

REBUTIR.- Llenar a tope.

REBUTIÚ.- Lleno a rebosar.

RECALZAR.- Añadir material gastado en una herramienta.

RECANZILLAR.- Recreecer un caballón de tierra.

RECATIAR.- Regatear.

RECAU.- Cocido.

RECHIRAR.- Rebuscar. Revolver.

RECLAMAR-SE.- Protestar.

RECORDAR.- Vigilar a los animales. *Baixo t'a cuadra a recordar as bestias.*

RECOZINA.- Cuarto próximo, contiguo a la cocina para desahogo, para fregar.

RECORRECALLES.- Juego de niños.

RECRISTIANAU!- Expresión de disgusto.

RECUESTO.- Protegido del viento, carasol.

RECULAR.- Retroceder.

REDALLO.- Tercer corte de la hierba de un prado.

REDOL.- Círculo.

REDOL, AL.- Alrededor.

REDOLADA.- El contorno, los alrededores de un sitio. Comarca.

REDOLAR.- Rodar.

REDOLÉ.- Circunferencia pequeña.

REDOLÍN, A.- Por turno.

REDOLÓNS, A.- A vueltas. *Baixamos a redolóns por a escalera.*

REFALDAR.- Amontonar tierra en torno al tronco de las plantas o de los árboles.

REFER.- Rehacer.

REFINALLO.- Alguien que se mueve con rapidez, con agilidad. *Ixe zagal paize un refinallo.*

REFIRMAR.- Apoyar o apoyarse en algo. *He deixau a forca refirmada en a paré.*

REFITOLERO.- Curioso.

REFITOLIAR.- Curiosear. Fisgonear.

REGADA. REGADURA.- Riego.

REGADURA, FALTA-LE UNA.- Que tiene poco seso.

REGALA-SE.- Disfrutar comiendo algo.

REGATA.- Hendidura.

REGLE.- Instrumento de albañil. Regla.

REGLOTAR.- Eruptar.

REGLOTE.- Erupto.

REGÜELTA.- Revuelta.

REGUERO.- Sitio del monte por donde discurre un curso de agua y crece hierba.

REGULAR QUE.- Seguramente, seguro que. *Regular que l'en dejé a Falzeto.*

REJUNTAR.- Repasar las juntas entre piedra y piedra de una pared, añadiendo mortero.

RELAMPADIAR.- Relampaguear.

RELAMPADO.- Relámpago.

REMALLAU.- Muy cansado. *Dimpués de pasar to'l día en o monte me trobo remallau.*

REMANGAR-SE.- Arremangarse.

REMANGAU.- Arremangado.

REMANGO.- Amago, gesto amenazador.

REMANGUILLÉ-A.- Con remango.

REMATADURA.- Finalización. Celebración que se hacía cuando se acababa algo: la construcción de una caseta, las obras en casa, etc.

REMATAR.- Terminar; acabar.

REMEDIAR-SE.- Arreglárselas. *No m'en dones más que con istos ya me remedio.*

REMELICO.- Lombriz de tierra.

REMOJÓN.- Rebanada de pan que se moja en aceite para comer. Era frecuente hacerlo en la pila del aceite del torno de las olivas.

REMOLONIAR.- Protestar a la hora de hacer algo, por pereza u holgazanería.

REMUGAR.- Rumiar. *Ixa baca ya fa rato que no remuga.*

REPALMAR.- Repisa, estante. Saliente muy frecuente en la campana de la chimenea.

REPARAR-SE.- Indisponerse por comer mucho. Indigestarse.

REPARAU.- Indigestado. Incómodo de tanto comer.

REPASO.- Amenaza que los adultos hacían a los pequeños de darles alguna bofetada. *Cuando llegues ta casa llebarás un güen repaso.*

REPELAR.- Extraer trozos de carne y grasa de algunas piezas del cerdo, para preparar embutidos, manteca... Arrancar las hojas de algunas plantas para favorecer su crecimiento. *Se repelan as azelgas, as coles...*

REPELÓN.- Trocito de piel semidesprendido cerca de la uña o en cualquier otra parte del cuerpo.

REPENTINA, MUERTE.- Fallecimiento inesperado.

REPETEL.- Hormiga muy pequeña. Se utilizaba referido a los críos cuando se movían con mucha rapidez siendo muy pequeños. *Mialo, paize un repetel!*

REPINCHAR.- Levantarse poniéndose de puntillas. *Para cuenta que o zagal no para de repinchase en a bentana.*

REPLAZETA.- Plazuela.

REPLEGAR.- Recoger. Recolectar. *Con as aireras de tardes hay güena pallada glans pa replegar.*

REPOSTE.- Despensa. *Con ixe reposte ya pue benir ibierno...*

REPRETAR.- Atar con más fuerza algo que ya estaba atado.

RESACADOR.- Cazador que hace la labor de resaque.

RESACAR.- Batir el terreno para hacer salir a la caza.

RESAQUE.- Batida de caza.

RESECO.- Sed muy grande.

RESEMBRAR.- Volver a sembrar porque la primera siembra no brotó.

RESOL.- Sol indirecto.

RESPIGAR.- Recoger las espigas que quedaban esparcidas por el campo, después de la siega. Recoger olivas, almendras, nueces, después de la primera cogida.

RETABILLAR.- Recoger.

RETABILLO.- Instrumento usado en las eras para recoger la paja o el grano e irlo amontonando. Está formado por un mango largo y una madera en forma de media luna.

RETALINIA.- Retahila.

RETECULAS, DE.- Hacia atrás, de espaldas.

RETEPELO, A.- Cortar *a retepelo* era cortar en contra de la inclinación de la hierba. Hacer algo *a retepelo* era hacerlo de malas maneras, de mala gana.

RETOLICA.- Rollo. *M'è trobau con Chorche en o camín d'a güerta y m'a puesto una retolica...*

RETORZIJÓN.- Dolor fuerte de vientre, de barriga. Retortijón.

REUTO.- Recto. Rédito.

REZERZILLO.- Aro metálico que sujeta el entablado que forma una cuba o un tonel.

REZIO.- En "*mozo rezio*", significa, solterón entrado en años.

RICUERDO.- Recuerdo.

RICHOLERA.- Zarza que crece en medio de una faja o un campo y se extiende a ras de suelo.

RIMALLO.- Acumulación de broza, de piedras tras una barrancada, riada, etc.

RINCONIAR.- Labrar o trabajar los rincones de un campo.

RINGLERA.- Hilera.

RIÑONERA.- Grupa o riñonada de personas o animales.

RIPA.- Ribazo. Mucho, gran cantidad. *En tiengo una ripa en casa.*

RIPAZO.- Ribazo, margen de un campo.

RIPIOS.- Piedras pequeñas.

RIZIO, DE.- Plantas que nacen en un campo sin sembrarlas; son producto de semillas que quedaron de la anterior cosecha.

ROBADERA.- Niveladora.

ROBÍN.- Orín, óxido.

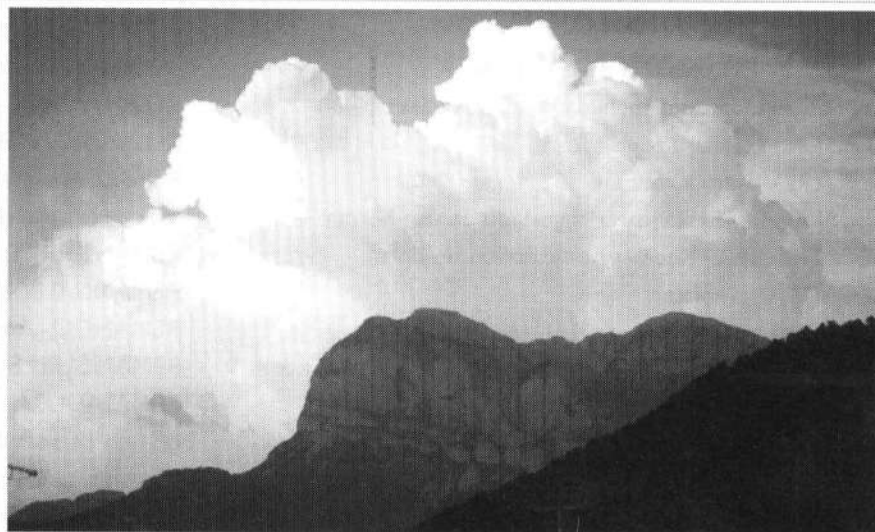
ROBINAU-DA.- Oxidado. Oxidada.

ROBINAR.- Oxidar.

RODAR.- Merodear.

RODERA.- Huella de ruedas de carro o de otro vehículo en un camino.

RODETA.- Rótula.



As boiras por enzima d'a Peña amenazan con bella pedregada u bella ruxiada.

Foto: M. Coronas

RODIAR.- Rodear.

ROLLAR.- Apisonar con un rodillo.

ROMANZERO.- Que se queja mucho. Protestón.

ROMANZIAR.- Protestar. "*Para ya de romanziar, ombre*"

ROMPER.- Roturar un campo. Primera labor en un campo

RONCAS, ECHAR.- Presumir ante los demás.

ROÑAR.- Gruñir. *Roñas más qu'os tozinos.*

ROÑOSO-A.- Quejoso. Gruñón. *Asomate astí debán, qu'ixa zagala ye muy roñosa.*

ROSADA.- Escarcha.

ROSERA.- Rosal.

ROSIGALLO.- Mendrugo. Resto roído.

ROSIGAR.- Roer. Comer trozos de pan duro. Mordisquear. *A o ninón de Felisa le donas un crostón de pan y no para de rosi-gar.*

ROSIGÓN.- Mendrugo de pan.

ROYO.- Rojo.

ROYURA.- Enrojecimiento. Moradura.

ROZA.- Hendidura.

RUDIO.- Rui do.

RUEJO.- Parte dura del interior de un fruto. Hueso. *M'è comiu tres ziresas y m'è tragau os ruejos.*

RUELLO.- Rodillo de piedra. Rueda de molino. Trillo. Piedra de glera.

RUJADA.- Chubasco. Lluvia suave y breve.

RUJADETA.- Diminutivo del anterior.

RUJADOR.- Regadera

RUJIAR.- Regar.

RUSIENTE.- Caliente al rojo vivo. *Con o gancho rusiente d'a estufa, en a escuela febanos marcas n'a tarima.*

RUSIO.- Candente. Bebido.

RUSTIR.- Asar.

RUXADA.- Chaparrón.

RUXADETA.- Lluvia breve y suave.

El Señor de Formigales y la conquista de Cerdeña

Antonio Solanilla Buil

El año 1354, Pedro IV el Ceremonioso realizó una campaña militar en la isla de Cerdeña, cuyo fin era eliminar las revueltas que se sucedían para poder someterla definitivamente. La importancia de esta campaña militar era asegurar el control de la isla en contra de la competencia Genovesa por el dominio de la navegación marítima en el Mediterráneo. Era un eslabón más en la expansión de la Corona de Aragón para asegurarse la primacía del dominio comercial y militar del mar Mediterráneo. Uno de los puntos más complicados de dicha campaña fué el sitio de la ciudad de Alguer, el cual acabó siendo difícil, largo y problemático. Según los anales de Zurita hubo muchas enfermedades y falta de aprovisionamiento en las tropas que sitiaban esta ciudad por lo que muchos caballeros decidieron volverse a la península.¹

Entre los que se quedaron acompañando al Rey, estaba la compañía de Ximen Perez de Calatayud, a la que el Rey "dio cargo para que hiciesen la guarda de castillos y torres a Ximen Perez de Calatayud y su compañía y otros caballeros..."²

Cuando las correrías y las calamidades acabaron, Pedro IV quiso conmemorar a aquellos que no le abandonaron y se quedaron con él hasta final. Para ello mandó realizar un registro con el nombre de todos los caballeros y las compañías a las que pertenecían. Este registro documental lo hizo público y lo mando guardar en su palacio "para que haga remuneración o galardón a sus hijos".³ En la compañía de Ximen Perez de Calatayud se nombra, entre otros caballeros, a Rodrigo de Mur, señor de Formigales. Aparecen también otros famosos altoaragoneses: Martin Pérez de Latrás y Marco Pérez de Latrás, infanzones y vecinos de Orna, que iban en la compañía de Jordán Pérez de Urriés.

El señor de Formigales debía tener alguna consideración o relevancia especial, pues así cómo los demás caballeros eran nombrados solamente con el nombre y primer apellido, y en letra normal, éste lo es en letra cursiva de la siguiente manera: "En registro de guerra del Rey Don Pedro M.CCC.LVII., LVIII., y LVIII. a cartas 55 se hace mención de Rodrigo de Mur, Infanzón, Señor de Formigales".⁴

La dinastía familiar de los Mur en Sobrarbe y Ribagorza es amplia y no muy conocida. Tenían palacios en varias villas, entre ellas en Formigales, cuyo edificio noble aún conserva en pie sus cuatro paredes, aunque el interior está hundido. Según Ubieto, Formigales perteneció a los Mur desde el siglo XV, en 1495 era de Juan de Mur⁵, si bien si hacemos caso de esta noticia, habrá que pensar que por lo menos sería suyo desde principios del XIV. Desde luego que los Mur tuvieron gran relevancia en la historia local, de ello nos hablan a gritos las piedras de su palacio que todavía quedan en pie.

² Idem: P. IV, Lib. 20 Cap. 77, fol. 356.

³ Diego José Dormer: "Discursos varios de Historia..." (1683): pag. 245

⁴ Idem: pag. 257.

⁵ Ubieto: "Historia de Aragón, Los pueblos y despoblados". Ver el vocablo.

¹ Jerónimo Zurita: "Anales de la Corona de Aragón" (1610): T. II, Lib. VIII, fol. 263.

En las empresas militares de tierra a dentro sabemos por ejemplo que el año 1488 el Arzobispo de Zaragoza, lugarteniente general del Reino de Aragón, envió a Antonio de Mur, junto a la Hermandad de la montaña, al valle de Gistaín, a someter al rebelde Guiralt de Bardaxí, destruyéndolo la casa que éste tenía en San Juan de Plan. Fue ayudado de otro Mur, Cibrián de Mur, señor de Pallaruelo, con quien después de los sucesos de Gistaín se dirigió contra el "alcaldé" del castillo de Monclús, también rebelde a la autoridad del Rey, por haber dado muerte a un portero del Justicia de Aragón. Los Mur consiguieron tomar el castillo y someter a toda la baronía de Monclús a la Hermandad de la montaña.⁶

Lo más grato de esta noticia es encontrar a algunos de nuestros nobles antepasados traspasar la historia local de Sobrarbe y encontrárnoslos en tierras alejadas, envueltos en las grandes empresas militares de la Corona de Aragón y junto al Rey, luchando por la conquista de las tierras del mar Mediterráneo.

La personalidad y el poder de los Mur debió ser tenido en cuenta por lo menos durante varias generaciones de monarcas españoles, pues se les vuelve a ver en algún acto de importancia nacional como en las Cortes de Zaragoza del año 1518, donde el entonces señor de Formigales, Juan de Mur, fué convocado por el Rey Carlos I, a través de cartas personales a acudir para prestarle

juramento.⁷ En estas Cortes había otros Mur, Raymundo de Mur y Pedro de Mur, junto a otros personajes de nuestra tierra: Pedro de Puértolas y Antonio de Bardaxí.

Mucho queda aún por hablar de los Mur.



Palacio del barón de Pallaruelo.

Foto: A. Pla.

⁶ Idem Zurita. También en T. II Lib. VII, Cap. 57, fol 261.

⁷ Bartolomé Leonardo de Argensola: "Primera parte de los Anales de Aragón..." (1630), Cap. 50 pag. 461.

Nostalgia, coplas y ronda.

José Luis Tordesillas.

Los textos que siguen son fragmentos del libro que ha editado su autor, José Luis Tordesillas, en el verano de 2001.

I.- Rondas

Uno de los entretenimientos más antiguos de los mozos de nuestra comarca ha sido ir a rondar de casa en casa. "¿Qué hacemos esta noche?". "¡Vamos a rondar!". "¡Venga!". De este modo espontáneo, o de forma más programada, con ocasión de alguna fiesta o celebración en la que era costumbre hacerlo, los mozos de nuestros pueblos cogían sus instrumentos y sus ganas de pasarlo bien, y se liaban a cantar delante de las casas que más les interesaba y en los lugares donde determinadas tradiciones obligaban.

La ronda además de una tradición, era una fiesta en sí misma. Pensemos que hace años no eran tan frecuentes las diversiones prefabricadas (pocos cines, escasos tocadiscos, alguna radio y, por supuesto, ninguna tele), por lo que los entretenimientos había que hacérselos uno mismo y, en este sentido, las rondas cubrían con muy buena nota esta finalidad.

Esta costumbre de cantar por las calles, además de proporcionar diversión a rondadores y rondados, tenía

otros alicientes no menos interesantes; como poder hacer una recena, o una merienda, a costa de la comida y el vino con que los destinatarios de las jotas obsequiaban a los rondadores. Hay que tener en cuenta que, en aquella época, la frugalidad obligatoria era la norma en muchas casas, y cualquier complemento gastronómico era "per se" una fiesta capaz de estimular a los mozos menos "lanzados" a dar serenatas a la luz de la luna.

Comidas aparte, la ronda cumplía también una función social, especialmente en el cortejo, como queda patente en un sabrosísimo capítulo, dedicado a este tema, del libro "El casamiento en Aragón. Mitos y costumbres" de Rafael Andolz (cuya lectura recomiendo desde estas líneas). En estas rondas, llamadas "rondas de mozas", se homenajeaba a todas las mozas del pueblo cantando jotas rondaderas; en la mayoría de los casos se elegían coplas clásicas con letras conocidas, pero cuando algún rondador tenía especial interés por conseguir el favor de una moza, al llegar a su casa, se le enviaba un mensaje inequívoco a través de una jota debidamente aderezada. Más tarde, en la fuente, en el baile, o en cualquier otro lugar de encuentro, ya se vería si el "recau" había sido bien recibido. A pesar de que en la actualidad el cortejo se mueve a través de unos rituales mucho menos protocolarios, en algunos lugares todavía se conserva la costumbre de rondar a las chicas casaderas durante las fiestas, cantándoles jotas alusivas aunque no se persiga ningún fin concreto. Este es el caso de Torla o de Labuerda, por citar los dos sitios donde he podido disfrutar en persona de rondas de este tipo, aunque me consta que también se hacen en otros lugares próximos a nosotros.

Las rondas también tienen aplicaciones en terrenos más pragmáticos, como lo es la recaudación de fondos para costear fiestas y diversiones. Son las llamadas "rondas de bandeja". En ellas se pasa por todas las casas del pueblo cantando jotas, en cuyas letras suele hacerse referencia a los componentes de la familia (nombrándolos a todos en la copla), o al oficio del cabeza de familia (herrero, albañil, abogado, zapatero...), o al nombre de la casa (casa Pons, casa Corregidor...), o a cualquier otra circunstancia que demuestre que la canta se dedica de forma específica a la casa que se está rondando como, por ejemplo, mencionar el número

que ocupa en la calle (llega la ronda con garbo, al portal número cinco, después de "bocau" y "trago", se marchará dando un brinco). Con estas sutilezas se pretende ablandar el bolsillo de los habitantes de la vivienda, para que "aflojen la mosca" de forma abundante, y se puedan cubrir sin agobios los cuantiosos gastos que suelen generar las fiestas. Se supone que cuanto más ocurrente y lisonjera es la copla mayor será el donativo, por lo que siempre se buscan cantadores con habilidad y gracia para improvisar letras sobre la marcha. En cualquier caso, para evitar que los ánimos se enfrien, unos recaudadores "armados" con una canasta hacen el cobro (siempre voluntario) en cuanto se han cantado las jotas y se ha echado el "trago". En Labuerda se conserva esta tradición, junto con la ronda de mozas, desde hace mucho tiempo.

Hasta que se inició la despoblación de muchos de los pueblos de la ribera del Ara, las rondas constituían, junto con el baile, el plato fuerte de las fiestas. Ambas actividades tenían una estrecha relación, pues las orquestas se contrataban con la condición de que acompañaran al jotero en las rondas. En algunos lugares era alguien del pueblo el encargado de cantar, en cuyo caso tenía la ventaja de conocer muchas anécdotas que luego solían salir en las jotas dedicadas, como ocurre actualmente en Torla, donde sigue siendo un vecino del pueblo quien improvisa coplas a la medida de cada casa. Sin embargo, lo más frecuente era contratar un jotero profesional, a ser posible de prestigio, y que tuviera gracia y buen gusto en sus composiciones. Traer un cantador ocasionaba unos gastos que algunos pueblos no podían permitirse, sin embargo, como la ronda no podía faltar, se solucionaba el desequilibrio presupuestario haciendo el "ajuste" de la orquesta con menos músicos. Me contaba un músico de entonces que, como era el más joven de su orquesta, casi siempre que se daban esas circunstancias, él era uno de los descartados. Como los ingresos de músico eran lo que acababa de redondearle el "suelo", tuvo la brillante idea que aprender a cantar jotas, de modo que de descartable pasó a ser casi imprescindible. "En aquellos tiempos había que ingeniárselas para llevar dinero a casa" me decía.

En el alto valle del Cinca también se detecta la presencia de las jotas en las rondas de cualquier fiesta. Para ilustrar este hecho recomiendo la lectura del libro de relatos "Mosén Bruno Fierro. Cuadros del Alto Aragón", que fue publicado en 1924 por el abogado barcelonés, afincado en Boltaña, José Llampayas; que, en el capítulo "Joselón se divierte", nos cuenta las andanzas de un mozo de un pueblo de los valles altos del Cinca que, para divertirse, va a rondar a una casa con la intención de probar el mondongo

y, para tal fin, utiliza (con poco éxito, por cierto) la siguiente jota en la que deja ver claramente sus intenciones.

*Si yo canto en tu puerta
no canto por l'interés
yo canto por la morcilla
que se cuece en os caldés.*

No eran las jotas la única manifestación musical que alegraba las fiestas de nuestros pueblos. Hay muchas danzas, paloteaus, cantos y pasacalles, muchos de ellos tocados "a son de gaita", que se han conservado hasta hace relativamente poco tiempo en los valles más altos de Sobrarbe. En este sentido hay que resaltar la importancia que este instrumento ha tenido en nuestras montañas desde la época medieval; su último exponente fue Juan Cazcarra, gaitero de Bestué que desapareció en 1963, pero cuyo recuerdo todavía permanece vivo la memoria de quienes lo oyeron tocar, lo que ha permitido recuperar parte de su repertorio a las nuevas generación de gaiteros.

Me contaba una vecina de Boltaña, natural de Puértolas, que al oír el sonido de las gaitas actuales, le venían a la memoria los pasacalles que hacía en su pueblo durante las fiestas "lo tio Chuan de casa Chuan de Murillo" (oficialmente conocido como Juan Cazcarra) y que solía ir acompañado, en su peregrinaje musical casa por casa, por todos los críos (ella incluida) con gran alegría y bullicio. "Era gordo", me decía, "pero muy majo. Siempre decía que no venía por la comida, sino por dar alegría a los pueblos. Pero cuando sacaban las chiretas, siempre cogía la más gorda..."

2.- Rondas en Boltaña

Leyendo el ya citado libro de Llampayas, uno llega al capítulo de "a foguera de San Pablo" y descubre que, ya en aquella época (1924), la ronda animaba la reunión de los boltañeses en torno al fuego de la hoguera que se hacía, y aún se hace, la víspera del día de San Pablo. El texto no detalla qué tipo de música tocaban (sólo dice que lo hacían sin descanso) ni qué instrumentos llevaban, pero del contexto se deduce que eran los clásicos de las rondallas. Lo que sí indica claramente es que ya se había abandonado hacía años el uso de la gaita en el pueblo, aunque la seguían utilizando para sus danzas en el valle de Puértolas. Siguiendo este relato comprobamos que en aquellos tiempos, la ronda era en Boltaña una actividad frecuente, y que posiblemente tenía raíces muy antiguas.

Durante el verano de 1999 se expusieron en la Casa de la Cultura de Boltaña una colección de fotografías antiguas recopiladas por Pedro Gonzalez. En esta muestra pudimos ver fotografías de rondas fechadas entre los años treinta y

setenta; en ellas suele verse un cantador de jotas (con traje tradicional en ocasiones) acompañado por músicos del pueblo que unas veces llevan instrumentos de rondalla, y otras instrumentos de orquesta. Los cantadores eran de fuera y solían repetir contrato varios años; así podemos ver en las fotos de los primeros años a un jotero llamado Aniés, mientras que en las más recientes aparecen joteritos prestigiosos como Carmelo Betoré y Vicente Cambra.

Hacia 1960 se formó en Boltaña una rondalla, que aglutinó a casi toda la juventud del pueblo, de la que se conservan documentos fotográficos y sonoros que demuestran una calidad más que aceptable, tanto por parte de los cantadores, como por parte de los músicos y bailadores. Esta rondalla duró pocos años como grupo formal, debido a que su promotor y director (Don Paco el practicante) tuvo que marcharse por razones profesionales; sin embargo algunos de sus alumnos más aventajados, continuaron tocando en las rondas de los años posteriores acompañando a Vicente Cambra. En la actualidad, el grupo musical "la Ronda de Boltaña" tiene entre sus componentes a tres de aquellos críos que aprendieron a tocar instrumentos de cuerda en la rondalla, que, aun hoy, sigue siendo recordada con mucho cariño por todos los que la conocieron en su esplendor.

En Boltaña hemos sido maestros para aprovechar nuestros recursos utilizando pocos medios y mucha imaginación. A modo de ejemplo mencionaré el "instituto" que se organizó hace unos 40 años, en el que los vecinos que tenían preparación suficiente, daban clase de forma desinteresada a los críos del pueblo, que luego se presentaban a examen por libre en Huesca. Esta forma tan económica de cursar el bachiller, dio a más de uno la oportunidad de poder obtener, más adelante, el título universitario al que de otro modo quizá no habría podido acceder. Siguiendo esta línea de organización, durante los años ochenta funcionó en Boltaña un grupo de jotas de baile, en el que los más expertos (los que tenían de 16 a 18 años), enseñaban a los más jóvenes. Cuando los mayores tenían que marchar (generalmente a proseguir sus estudios) otros cogían el relevo y así sucesivamente. El grupo se mantuvo durante cinco o seis años y, durante este periodo se hacía siempre una demostración en la plaza durante el primer día de la Fiesta. En estos espectáculos, músicos y cantadores del pueblo, acompañábamos a los bailadores formando la rondalla. Aquellas actuaciones siempre fueron consideradas como "lo mejor de la fiesta" en el corazón de los boltañeses, que nunca se cansaban de felicitar y animar a los componentes del grupo.

Los que piensan que la jota fue introducida en nuestro entorno de un modo artificial por presiones político-culturales, pueden comprobar que en Boltaña hay una tradición

jotera desde hace muchos años. Por otra parte hay que resaltar el hecho de que en nuestro pueblo siempre ha habido una especial sensibilidad hacia la jota cantada, como lo demuestra el hecho de que, en algunas casas, hay gente que, sin haber pertenecido nunca a ningún grupo folklórico, suele cantar, con estilo envidiable, ante cualquier circunstancia festiva; no siendo raro que en una boda, en una reunión familiar, o simplemente en una reunión de amigos en torno a unos vasos de vino, algunos de estos joteritos aficionados y autodidactas nos deleiten con unas cuantas coplas, haciendo alardes de técnica jotera, en una desenfadada y vistosa competición donde nunca hay vencedores ni vencidos.

En los últimos años no es fácil oír jotas en Boltaña. Parece como si se hubiera perdido la afición por cantarlas, incluso, en las rondas que se hacen en la actualidad, solo se puede oír alguna de tarde en tarde, de forma testimonial, y sin tener ningún peso específico en el contexto de las mismas; de este modo, el público, se ha acostumbrado a este tipo de rondas no tradicionales, hasta el extremo de no echar de menos unas cuantas jotas dedicadas en una ronda que se precie de serlo.

En mi opinión la jota en nuestro pueblo está llamada a desaparecer. Confío en que el día que alguien quiera restablecer esa tradición ya casi olvidada, pueda encontrar alguna ayuda en estas líneas.

3.- El paloteau

Vinimos a vivir a Boltaña cuando yo tenía diez años y aquel mismo verano comenzó mi aprendizaje para convertirme en boltañés. El pilar fundamental de este aprendizaje fue conocer y practicar los usos y costumbres del lugar, que en mi caso se limitaban a los juegos y diversiones habituales entre los críos de mi edad; de este modo aprendí donde estaban los alitoneros y las cerceras, fabriqué cerbatanas de caña para disparar "lulos" de alitón, fui a los "terreros", aunque nunca conseguí hacer por ellos las arriesgadas escaladas que hacían algunos, y un sinfín de entretenimientos más que, hasta entonces, eran desconocidos para mí.

Uno de estos entretenimientos era espiar a los mozos cuando se reunían en el local que tenían alquilado en un ensanche de la calle de San Pablo, y que lo llamaban pomposamente "el club". A veces el espionaje se convertía en una especie de acoso incordiante (generalmente llamar y salir corriendo, o tirar piedrecitas a la puerta desde un escondite lejano) que conseguía soliviantar los ánimos de los miembros de la "sociedad recreativa"; estos incordios solían acabar con alguna rápida persecución, con la intención de darnos un escarmiento si nos cogían (cosa que rara-



Labuerda. Ronda de la bandeja. Agosto 2001

FOTO: M. Coronas.

mente ocurría), y que solía consistir en hacer un "vendaje" con cinta adhesiva en alguna zona pilosa de la anatomía del infante despistado que había caído en sus garras.

A principios de septiembre los hábitos de los mozos cambiaron y pasaban bastante tiempo entregados a una diversión nueva para mí. Se juntaban en la placeta, delante del local y, armados con unos palos pintados de colores, simulaban una especie de combate ritual golpeando los palos entre sí, de una forma convenida, al son de una canción que canturreaban mientras se ejercitaban en aquella danza, pues, al parecer, la letra de la misma, recordaba los movimientos que los danzantes debían llevar a cabo. La canción decía así: "Tras, tras, tras, con el paloteo / por arriba y por abajo / por el centro y por el lado / y a la media vuelta ya". Alguna vez cambiaban la letra por esta otra, en la que hacían referencia a la ubicación de algunas de las casas del pueblo; en estos casos cantaban: "Tras, tras, tras, con el paloteo / por arriba casa Chavarría / por abajo casa del Majo / por delante casa Campante / y por detrás casa Seas". "Mira, ya están ensayando el paloteau" me dijo un amiguete. "¿El paloteau?... ¿Qué es eso?". Rápidamente me pusieron al corriente de que, desde siempre, el día de la fiesta (que se celebraba el catorce de septiembre, día de la Santa Cruz) los mozos iban danzando con los palos durante toda la procesión. Así es como tuve conocimiento de la existencia del paloteau de Boltaña.

En días sucesivos, la preparación de los palos nos sirvió a todos de entretenimiento durante algunas tardes, pues, aunque los críos no bailábamos, sí que podíamos participar en los preparativos, sobre todo cuando éstos eran

engorrosos, como era el caso de lijar los mangos de los palos, pasar cordeles por los agujeros de los mismos, para que quedaran sujetos a la muñeca y no pudieran salir disparados durante el dance, o pintarlos de llamativos colores.

El día de la fiesta, limpio y mudado, estaba haraganeando por la plaza a eso de las once, mientras esperaba que empezara la misa, cuando oí música en el café Murillo y me acerqué a curiosear. Allí estaba el señor Miguel de Murillo, violín en ristre, tocando la música de la cancioncilla que canturreaban los mozos cuando ensayaban; a su lado, dos o tres músicos de la orquesta que tenía que hacer el baile, intentaban aprender la melodía y reproducirla con sus instrumentos habituales; una vez conseguido, el señor Miguel les enseñó otro par de melodías, que yo entonces desconocía, con lo que completó las tres variaciones musicales que tiene nuestro dance. De este episodio de mi aprendizaje boltañófilo, lo que más me impresionó, fue que el señor Miguel de Murillo, al que yo sólo conocía en su faceta de "barman" del café del pueblo, fuese músico y, sobre todo, que supiera tocar el violín, pues, para mí, ese instrumento representaba el sumum de la música, ya que, hasta ese momento, sólo se lo había visto tocar a los encopetados profesores de las orquestas sinfónicas.

Al cabo de un rato fueron llegando los mozos que venían ataviados con alpargatas, pantalón oscuro (todos lo llevaban gris), camisa blanca y faja morada (algunos habían tenido que teñir en casa una blanca y, con el sudor, parte del tinte pasaba a las camisas); completaban el atuendo, un pañuelo rojo anudado alrededor del cuello y los vistosos palos colgando de sus muñecas. Cuando estuvieron todos

(eran unos doce) se hicieron una foto posando como un equipo de fútbol, y luego fueron a misa.

Finalmente la curiosidad que todos aquellos preparativos habían despertado en mí, se vió saciada al ver bailar el paloteau de Boltaña durante toda la procesión. Debió impresionarme bastante pues, de aquellas fiestas, es el dance lo que recuerdo de forma más viva.

El cambio de fecha de las fiestas, que pasaron a celebrarse en el mes de agosto, y el cambio de advocación de las mismas, que ahora se celebraban en honor de la Santa Convivencia, unido a la falta de tallas o imágenes de la nueva santa, susceptibles de ser llevadas en andas, hicieron que la procesión de después de la misa se perdiera y con ella el paloteau, cuya razón de ser era dar esplendor y un cierto aire arcaico, mágico y semiprofano al acto religioso. Estas circunstancias hicieron que el dance no se bailara (¿dónde hacerlo?) durante unos ocho o diez años, al cabo de los cuales unos mozos emprendedores decidieron bailarlo durante el pregón de las fiestas como uno de los actos más importantes de las mismas; además, viendo que también se había perdido la costumbre de bailar paloteaus en muchos otros lugares, se pusieron en contacto con personas que aún los recordaban y una vez aprendidos los incorporaron al repertorio del grupo.

Durante los primeros años el grupo desarrolló una actividad febril, incorporando músicos que tocaban instrumentos antiguos, haciendo trajes vistosos para dar mayor realce al dance (incluso se pensó en hacer capas y chaquetas para los músicos, pero el presupuesto no dió para tanto) y se hicieron varias salidas a los alrededores y a sitios más alejados (Barcelona, Castellon, Sant Lary...).

Desde hace algunos años se hace en Boltaña una reunión de grupos de dances y paloteaus en el mes de julio. En estos encuentros hemos podido ver muchos otros dances: con palos, con espadas, con pañuelos, etc., que en muchas ocasiones son más vistosos que los habituales de nuestra zona. Uno de los más espectaculares que se han visto en estas reuniones es el dance de Yebra de Basa del que hablaremos en otro capítulo.

A pesar de la gran brillantez de muchos paloteaus foráneos, a mí el que siempre me emociona es el nuestro, pues desde que conocí su existencia, lo identifiqué como algo consustancial a la naturaleza de Boltaña como pueblo con entidad específica; por eso me llena de orgullo ver a esos críos, que casi no sobrepasan la altura de los palos, aprender los movimientos sencillos pero elegantes de nuestra danza más propia, para que nunca vuelva a estar al borde del olvido.

Tradicionalmente el dance lo bailaban sólo hombres; por suerte las tradiciones también se adaptan a los tiempos y actualmente se han incorporado al grupo algunas mujeres. Cuando canté esta jota en la era del Rufo todavía no se había producido esta novedad.

*El dance del paloteau
tiene una extraña belleza,
que lo bailan recios mozos
con elegancia y con fuerza.*

4.- Emigrante en tierra no extraña

*Quien presume de valiente
y no sepa que es llorar,
no ha oído cantar la jota
al otro lado del mar.*

*Cuando se sale de España
y se va cruzando el mar,
el barco tira t'álante
y l'alma se queda atrás*

Como puede verse, hay jotas clásicas que tratan el fenómeno de la emigración. Suelen hablar tanto de la nostalgia del que está lejos de la tierra, como de la pena e incertidumbre en el momento de la partida, cuando poco a poco comienza a agrandarse el espacio que te va a separar de lo amado, de lo conocido, de las personas de tu entorno, de los usos sociales cotidianos, de los paisajes familiares... En las jotas clásicas este espacio suele representarse simbólicamente por el mar para dar mayor sensación de que puede ser un camino difícil de recorrer en sentido contrario. Son jotas que hablan de la emigración a la antigua usanza, cuando los que marchaban a hacer fortuna iban a lugares muy lejanos y prácticamente desconocidos, donde las comunicaciones eran lentas, difíciles y caras, y de los que nunca se sabía si tendrían la oportunidad de volver algún día, lo que debía hacer particularmente doloroso el momento de la partida, por lo que significaba de desvinculación brusca, total y posiblemente permanente, del mundo cotidiano.

La emigración actual, en la gente de nuestro entorno, no reviste este carácter tan dramático. De entrada el destino del emigrante (o inmigrante, según como se mire) suele estar geográficamente cerca, se tienen referencias de él bastante fidedignas y generalmente tiene buenas comunicaciones, de forma que el "ancho mar" es más simbólico que nunca, pues suele quedar reducido a unos cuantos cientos de kilómetros de buena carretera, que se traducen en cuatro o seis horas de viaje a un precio al alcance de cualquier economía. Por otra parte el teléfono y los diversos medios de comunicación nos tienen informados de forma inmediata de los acontecimientos que ocurren en nuestros lugares de origen. Estas circunstancias permiten que los que vivimos "lejos" podamos seguir manteniendo una permanente y



Labuerda. Ronda de la bandeja. Agosto 2001

FOTO: M. Coronas.

estrecha relación con "el pueblo", al que volvemos cuando nuestras actividades laborales nos lo permiten, en el que nos encontramos con la familia y con los amigos, y donde hacemos la vida social de siempre, de forma que uno se sigue considerando un vecino más. Esta facilidad para mantener vivo el vínculo con nuestros orígenes, ha hecho que algunos hayan tardado cierto tiempo en implicarse en la vida social, política y cultural de los lugares de destino, mientras siguen con gran atención las elecciones municipales del "pueblo", o se hacen socios de sus entidades deportivas y culturales a pesar de que sabían de antemano que difícilmente podrían participar en sus actividades.

Con el paso de los años uno se pregunta hasta qué punto es razonable esta preocupación por los acontecimientos de un lugar donde ni vives, ni trabajas y donde no puedes votar, despreciando hasta cierto punto la vida social del sitio donde pasas la mayor parte de tu vida, donde estudian tus hijos, donde tienes un lugar de trabajo y donde te tratan estupendamente. Esta lucha entre el interés pragmático, que te hace valorar el sitio donde vives, y la añoranza sentimental, que te hace idealizar el lugar de origen, nunca acaba de resolverse de forma definitiva, pues ambas actitudes tienen elementos de retroalimentación que las reafirman. El lugar de residencia tiene a favor el mayor tiempo que se vive en él, lo que favorece la paulatina formación de lazos sentimentales con personas, lugares y actividades que allí se realizan; también es importante el hecho de tener en él un trabajo gratificante, del mismo modo que juegan a su favor las mayores posibilidades formativas y laborales de los hijos, etc. El lugar de origen alimenta su valoración en nuestro interior a costa de los recuerdos de la infancia, de los buenos ratos que se pasan en vacaciones, de lo bien que se está con la familia, de lo gratificante que es conocer a casi todo el mundo, de lo que disfrutas haciendo actividades que

sólo allí practicas (jugar al mus, ir al río, ir al frontón, las tertulias en el bar, ir en bici con el amigo...), de ver que tus hijos están deseando llegar para encontrarse con miles de amigos, etc. Durante mucho tiempo uno tiene la impresión de vivir a saltos entre un lugar y otro, entre un sentimiento y otro, entre unos amigos y otros, entre unas actividades y otras... para, finalmente, conseguir alcanzar un equilibrio, hasta cierto punto inestable, en el que cada lugar y cada cosa tiene un espacio específico en el fondo del corazón, lo que posibilita que todas estas dicotomías convivan en él sin grandes interferencias. Sin embargo, cuando hay cambios sustanciales en alguno de los estímulos de retroalimentación (como por ejemplo, no coincidir nunca en las actividades lúdicas con los amigos de siempre), ese equilibrio emocional pierde su estabilidad y uno se ve obligado a replan-

tearse el peso específico que cada cosa tiene en uno y otro lado de la balanza hasta conseguir de nuevo una situación anímica estable, en la que las raíces y la nostalgia siempre juegan con ventaja. La experiencia personal me ha demostrado que estos replanteamientos pueden llegar a ser tan largos y dolorosos como necesarios.

Casi al principio del capítulo exponía cómo las circunstancias sociales actuales hacían que los que vivimos fuera de los pueblos siguiéramos considerándonos integrantes de los mismos. Uno tiene en su interior muy claras sus actitudes y sus señas de identidad y supone que todas las personas de su entorno las comparten; sin embargo, en ocasiones, una frase, un gesto, una actitud, te hacen sospechar que algunos tienen una percepción distinta de la tuya. Es importante para el bienestar emocional que los planteamientos internos de cada uno se aproximen al sentimiento social que lo rodea en cada momento. Conseguirlo es la meta. Descubrir que puedes estar lejos de ella representa una tremenda decepción.

Todos estos pensamientos, y algunos otros que no vienen a cuento, hicieron que entre el verano de 1998 y el de 1999 hiciera esta jota de seis versos, para ser cantada con estilo de "carcelera" que, tras múltiples cambios y retoques, quedó así:

*Al que tiene que emigrar
incierto futuro espera,
pues tiene raíz en casa
pero da los frutos fuera
y si esa raíz se "cresa"
se puede morir de pena.*

Aunque nunca he cantado esta jota en Boltaña, sí cumple el requisito de haberlo hecho en público, pues la canté durante una cena en el Centro Aragonés de Sabadell, donde tengo algunos amigos de los buenos.

Los senderos del hierro y de la plata en los altos valles del Aure y del Cinca: ocio, negocio y cultura.

Philippe Vivez

Desde hace casi medio siglo, los valles de montaña se han enfrentado con dos fenómenos simultáneos: la disminución de las actividades ancestrales y el aumento de la frecuentación turística. Esta evolución ha modificado ligeramente la organización económica y social de los valles, que han tenido que, por una parte, compensar la disminución de sus rentas tradicionales y por otra parte, adaptarse a la afluencia turística.

Cuando la afluencia turística es importante, como en el caso, por ejemplo, de una estación de esquí, el volumen de negocios es tal que no sólo permite compensar el declive de las actividades tradicionales, sino que también necesita un suplemento de mano de obra venida de fuera. Sin embargo, las inversiones tienen que ser, en un principio, elevadas, y actualmente, los inversores no ven con buenos ojos los nuevos proyectos.

Otras actividades deportivas necesitan muchas menos inversiones en un principio, pero pueden sin embargo conocer una gran expansión si las características geográficas de

la región son excepcionales (así ocurrió en la sierra de Guara con la aparición y desarrollo del baranquismo). Sin embargo, estas actividades no acarrearán ingresos económicos directos, como serían la venta de billetes en una estación de esquí. Sólo hay ingresos indirectos: alojamiento, comidas, y a veces contratación de un guía o alquiler de equipamiento. Cuanto más originales sean estas actividades, siempre y cuando sean atractivas, más éxito encontrarán acerca del público.

En este contexto, el proyecto de los Senderos del Hierro y de la Plata permite combinar las actividades turísticas con las comerciales y así dar a conocer aspectos culturales desconocidos: se trata de hacer descubrir a los turistas normales, contemplativos, caminantes o montañistas, una red de caminos arqueológicos, situada entre dos fronteras, que recogen vestigios de explotaciones mineras y metalúrgicas en los valles españoles de Chisagües, Barrosa y trigoniero, y en los franceses del Moudang y de la Gela'.

LA ACOGIDA DEL PÚBLICO

Desde un punto de vista económico, la existencia de recorridos pedestres para pasear así como de recorridos temáticos atraerá a una clientela nueva que utilizará las infraestructuras de alojamiento y restauración situadas a lo largo del itinerario. Para unir los sitios arqueológicos de un lado y otro de la frontera, son necesarias ocho a diez horas de caminata, y es preferible poder pasar una noche en una de las vertientes y otra noche en otra. Es pues indispensable disponer de alojamiento en ambos lados de la frontera.

Por la parte francesa, se encuentran el camping del Puente del Moudang, los hoteles y los albergues de Fabián así como el refugio de Baroude.

Por la parte española, sólo están los refugios no guardados de Trigoniero y Ruego y el de Barrosa, que se encuentran en un estado pésimo. Las posibilidades de alojamiento y de restauración más cercanas al lugar se sitúan fuera del itinerario arqueológico, a muchos kilómetros abajo de la carretera, yendo hacia los pueblos de Parzán y de Bielsa. Así pues es necesario prever una acogida en el Hospital de Parzán, zona que posee los vestigios más importantes y más

espectaculares de la explotación minera moderna. Está situado en la confluencia de los ríos Pinara y Barrosa, a unos 1450 m de altitud. El hospital es un edificio en el que, allá por el siglo XII, los monjes acogían y cuidaban a los peregrinos y viajeros. Corresponde, por la parte francesa, a la capilla de los Templarios, que ha sido conservada mientras que el edificio de recepción ha desaparecido. Por la parte española sólo queda un espacio, que es el que ha dado su nombre al lugar. En 1912, la Sociedad de minas de Parzán hizo edificar un lavadero y unos edificios necesarios a la explotación del plomo argentífero, así como dos transportadores por cable (los ferrocarriles aéreos)

EL REFUGIO DEL HOSPITAL DE PARZÁN

La zona del Hospital de Parzán permite crear un refugio cerca de la carretera, como lo hay en Zuriza, Candanchú Canfranc, Formigal, Torla o a la salida sur del túnel de Vielha. Una estructura de este tipo permite, a la vez que se pondrían horarios de apertura de tipo montañoso, desarrollar ahí mismo actividades que hoy apenas se practican (barranquismo, cascadas de hielo, esquí de fondo, esquí de recorrido), los turistas ya frecuentan el lugar: siempre hay algunos coches aparcados en la salida a la pista de Barrosa, y en las salidas sur (valle de Pinara) y al norte (valle de Hourquet) del túnel internacional, aunque no haya ni recepción ni lugar de información.

La implantación del refugio en un sitio arqueológico (la antigua casa del subdirector de las minas o « casa Bosar ») permite ofrecer al público un ambiente histórico menos lujoso pero quizás más original que el de los habituales castillos o conventos. La originalidad del alojamiento puede incluso llegar a ser una curiosidad.

Este tipo de alojamiento, nuevo en el valle de Bielsa, no haría competencia a la oferta hostelera actual sino que sería complementario.

LAS DISTRACCIONES EN EL HOSPITAL DE PARZÁN

La presencia del refugio del Hospital de Parzán, creado para acoger a los caminantes de los Senderos del Hierro y de la Plata permite asimismo desarrollar varias actividades deportivas.

En invierno, en función de la nieve, se podría practicar esquí en los valles de Trigoniero, Pinara y Barrosa, así como esquí de fondo en este último valle. También podría constituir una parada cómoda en la carretera que llega a la estación de esquí alpino de Piau-Engaly. A la salida sur del túnel, a la derecha, se ubica, en una cascada escondida en una grieta



Instalaciones del Hospital de Parzán.

Foto: Philippe VIVEZ.

ta profunda, una escuela de escalda de hielo muy apreciada y conocida por los guías.

En verano, caminando desde el refugio, se puede llegar a unas gargantas de las que se hace mención en las guías de barranquismo, entre las cuales, una de ellas pasa por debajo del edificio.

Y por fin, para los que buscan reposo, el lugar es suficientemente atractivo como para poder descansar, con sus diferentes niveles de terrazas cubiertas de césped, de zarzales o de árboles (donde se pueden instalar barbacoas), y disfrutar en las orillas de un torrente con su cascada (ver cuadro).

REVALORIZAR UN PATRIMONIO OLVIDADO

Son las características históricas y culturales las que hacen la originalidad y el interés de este proyecto, puesto que nos permite poner nuestros pasos en los pasos de los mineros y demás trabajadores, muleros, carboneros, explotadores mineros, etc. Permite asimismo la conservación de un patrimonio industrial raro ya que, si las instalaciones mineras equivalentes a las del Hospital de Parzán han funcionado en numerosos valles pirenaicos, la mayoría de ellas ha desaparecido definitivamente. Estas instalaciones corren el riesgo de ser totalmente olvidadas, así como desaparecería el recuerdo mismo de las comunidades industriales. Recorrer los caminos mineros permite hacerlos revivir y tratar de conocer aquella época.

LOS SENDEROS DEL HIERRO Y DE LA PLATA

Cuatro itinerarios en la parte francesa y seis itinerarios en la parte española, pasan por diferentes zonas de actividad metalúrgica y minera.

Valle del Moudang :

- Ubicación de una herrería pre-industrial en el Pont du Moudang (desde este lugar se puede llegar, caminando unos 9 km, a las antiguas minas de manganesio de Vielle Aure, que pueden ser visitadas por el público, 00 33 562 39 46 19)
- Estación de ángulo del cable transpirenaico arriba de las granjas del Moudang
- Postes, al subir hasta el puerto de Hechempy (Salcorz)
- Dos galerías de prospección arriba de las fuentes de la Reina

Valle de la Gela :

- Vestigios del lavadero, al fondo del rellano, a 1700 m
- « Vía romana » arriba de los lagos de Baroude al este, se trata de un camino realizado en el siglo 19 que va desde el puerto de Baroude hasta la salida de un cable, hoy desmontado, que franqueaba las barreras rocosas.
- Minas de la Géla, sobre el puerto viejo de Bielsa (2357 m): escombreras, entradas a las galerías y varios vestigios.

Mener :

- Camino trazado en la roca
- Mineral seleccionado
- Vestigios de cabañas, entradas de las galerías
- Plataforma de salida de una rampa de madera para bajar el mineral (siglo 18)

Valle de Barrosa :

- Estacada del cable que baja desde las minas de Mallo Ruego (Sierra Pelada) con un vestigio en el camino, el zócalo de un poste y nivelación del terreno, en este valle
- En la orilla derecha, vestigio de caminos para la explotación de los árboles (entibación de las galerías)
- Situación de la cabaña de los aduaneros, debajo del puerto de Barrosa

Al este de Liena (minas Luisa):

- Estación de ángulo del cable Luisa en Cerlig
- Poste caído y vagoneta derribada por una alud de nieve polvorosa
- Transformador eléctrico con su tejado (de 1912)

- Estación de salida del cable Luisa, con tolvas de cargamiento
- Escombreras y entradas a las galerías
- Cuarteles de los mineros
- Estacada de piedra (situación del cable para la explotación de las maderas de mina)

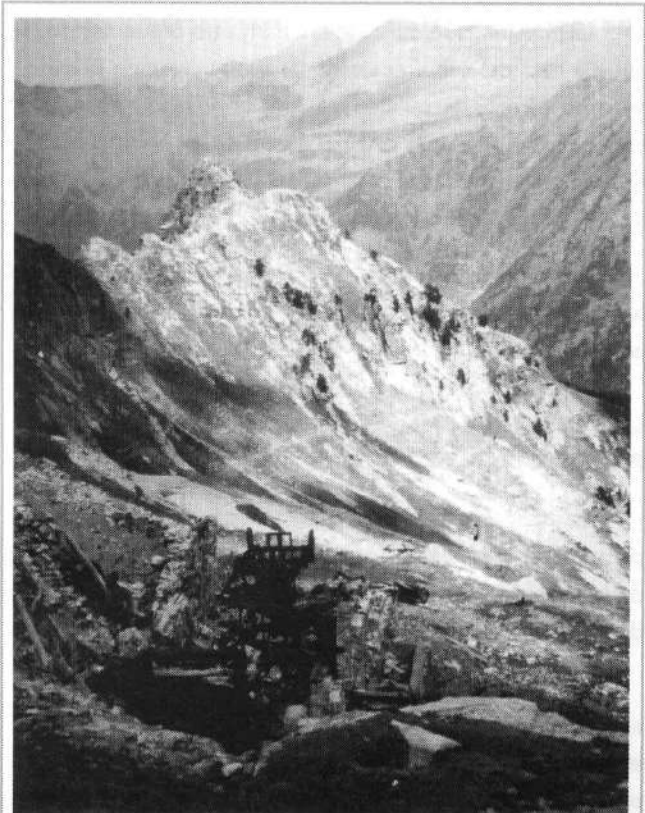
Al oeste de Liena, o Ruego (minas Robert)

- Escombreras y entradas a las galerías
- Situación de un plano inclinado
- Cuarteles y transformador
- Lavaderos del mineral
- Depósito de los explosivos

Puerto de Espluga Ruego-puerto de Barrosa

- Camino acondicionado en el fondo del circo, con paso por un nevero permanente y franqueo de las zonas de aludes, hecho en piedra seca (requerirá la puesta en condiciones de ciertos lugares)

Este patrimonio arqueológico e industrial, rico y variado, entusiasmará a los conocedores. Sin embargo, a algunos



Desde la montaña de Liena, vista hacia el este (concesión Luisa)

Foto: Philippe VIVEZ.

turistas les podrá parecer austero e incluso fastidioso. Sin embargo quedarán seducidos por la grandeza y la belleza de los paisajes recorridos, por la diversidad y los contrastes de la geología, y por algunos panoramas excepcionales, de fácil acceso: cima de Mener (2450 m), cima de Liena (2600 m), pico de Barrosa (2765 m), cresta fronteriza.

MINERÍA Y METALURGIA BELSETANAS

Para poder disfrutar totalmente de estos espacios a la vez naturales y culturales, el Hospital de Parzán podrá proponer, además del alojamiento con servicio de comidas y bar, una exposición permanente que contará la historia industrial del valle.

Exposición en el interior

Los edificios se restaurarían de manera progresiva. Los tejados podrían ser cubiertos por cartón alquitranado, chapas pintadas o incluso pizarras violetas de Chisagües (aldea arriba de Parzán). Los distintos edificios (lavadero, laboratorio, oficinas, talleres, almacenes, dormitorios, cuadras, granjas) servirían para presentar una exposición permanente y salas de actividades pedagógicas que presentarían la geología y la morfología de la montaña (evolución tectónica), los filones de mineral y las técnicas de explotación, las actividades metalúrgicas e industriales desde la prehistoria hasta nuestros días, así como la historia del valle relacionada con este lugar. (Podría, por ejemplo, mostrar que en junio de 1938 la división 43 del ejército republicano que se replegaba hacia Francia había instalado su cuartel general en la « casa Bosar », y que ahí acogió al jefe del gobierno republicano, Juan Negrín López y al jefe de las armadas, el General Rojo que visitaban a sus tropas y que habían hecho el viaje en avión desde Francia).

Esta exposición trataría temas complementarios de los que ya se exhiben en el museo de Bielsa.

Si el proyecto de puesta en funcionamiento de la central eléctrica se realiza, también se podría visitar y trataría del acondicionamiento hidroeléctrico del valle de Bielsa señalando que la actividad actual resulta de las antiguas actividades: la sociedad de minas de Parzán vendía parte de la electricidad que producía a la compañía de entonces, la Ibérica, que luego se convirtió en Iberduero y más tarde en ERZ.

Exposición al aire libre

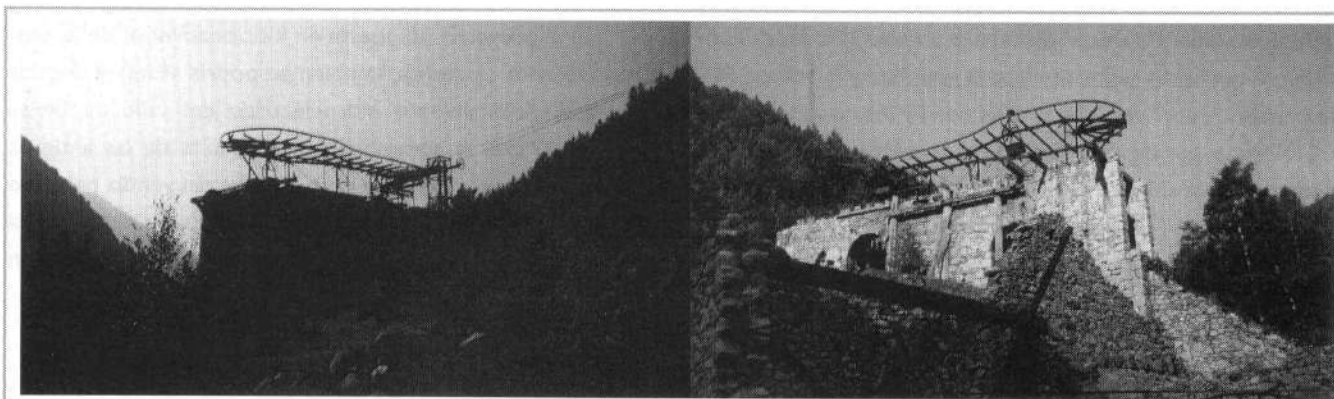
Fuera, se podrían instalar de nuevo las vías estrechas Decauville (de 50 cm), para hacer funcionar las vagonetas, que serían tiradas por mulas de carga, y que llevaban el mineral del cable Luisa hasta el lavadero, y del lavadero al Transpirenaico. Esta estación fue vendida para la chatarra y desmontada así como lo fueron los postes que iban hasta el puerto de Salcorz en 1968.

Sin embargo es casi un milagro que no se haya tocado a la estación de llegada del cable Luisa (que también es de 1912) y que está situada unos veinticinco metros más arriba. Se mantiene, aunque sea muy raro, por tratarse de estructuras totalmente metálicas. Si se instala un pedazo de cable nuevo, el desembague y arranque de las vagonetas pueden funcionar de nuevo. Dicha instalación ofrece un interés doble: por un lado, es representativa de las nuevas máquinas procedentes de la Revolución Industrial que provocaron la desaparición de las actividades milenarias. Hace el trabajo que hacían antes las caravanas de mulas. Se trata de un nuevo medio de transporte que era terrestre y se hizo aéreo y cuya concepción es muy sencilla: un sólo cable es movido por un motor eléctrico y se desplaza sobre unas poleas, unas vagonetas cuelgan de él y se desplazan gracias a un mecanismo llamado « pinza desembagable ». Este sistema no ha evolucionado ya que sigue siendo el que se utiliza en nuestras actuales telecabinas de uso turístico. Se



Desde la montaña de Liena, vista hacia el oeste (ladera Ruego, concesión Robert).

Foto: Philippe VIVEZ.



Estación de llegada. Esta máquina revolucionó la organización de los transportes. Es el "Testigo de una evolución significativa" y de hecho, según los términos de la Carta de Venecia¹, puede ser clasificada como Monumento Histórico.

Foto: Philippe VIVEZ.

trata pues de una máquina que ha modificado totalmente la organización del trabajo en su momento y que se ha impuesto hasta nuestros días;

Por otra lado, la instalación es una estructura enteramente y únicamente metálica, construida como un juego de Meccano, que combina un número limitado de diferentes piezas entre ellas. Los mecanismos puestos en obra son sencillos, pero requieren la intervención del hombre, para desplazar las vagonetas en las estaciones, llenarlas, vaciarlas y asegurar su mantenimiento que tiene que ser constante. Pero, poco a poco, nuevos materiales y nuevas técnicas (electromecánicas, neumáticas, hidráulicas, informáticas) aparecerán para mejorar su funcionamiento hasta hacer de dichas instalaciones « robots » totalmente automatizados y que no necesitan la presencia del hombre.

Esta construcción es, pues, el testigo de una época intermediaria en la que se utilizaban técnicas y materiales industriales, pero que seguía necesitando la inteligencia y el arte del artesano. Así, según los términos de la « Carta de Venecia » (1964), podría ser clasificada monumento histórico porque « ha sido testigo de una civilización particular, de una evolución significativa ».

SEÑALIZACIÓN DE LOS SENDEROS DEL HIERRO Y DE LA PLATA

Los senderos del hierro y de la plata tendrán una señalización específica, de acuerdo con las federaciones pedestres españolas y francesas. Carteles de interpretaciones serán colocados en lugares característicos. En Francia podrán ser instalados en colaboración con el Parque Nacional de los Pirineos y la asociación de Senderos Geológicos en el Valle de Aure.

En el Puente del Moudang, en la herrería, sería útil instalar un quiosco de exposición para presentar las minas y la metalurgia desde la Edad Media hasta el Renacimiento.

Sobre la estacada de piedra, más arriba de la carretera, se podría colocar una maqueta de la estación del Transpirenaico así como el esquema de su funcionamiento.

Una guía resumida o un folleto bilingüe describiría los itinerarios y daría informaciones de tipo geológico, geográfico e histórico. Este tipo de documento se puede encontrar también en Benasque, en el valle de Arán, en el País Vasco y en Andalucía, etc¹.

Además la asociación Monte Perdido Patrimonio Mundial (que ha conseguido la inscripción del conjunto Gavarnie-Monte Perdido al patrimonio de la UNESCO) debe publicar una obra sobre las actividades mineras en los valles de Heas - Gavarnie y Aure - Cinca.

Los profesionales del turismo local podrán proponer paseos con guías que les acompañen o estancias de varios días que propongan diferentes actividades relacionadas con la geografía y el medio montaño, la geología, la mineralogía, la metalogénia, la explotación minera, la metalurgia, la historia de las técnicas, las relaciones transfronterizas, etc.

¹ - El placer de aprender, 5 recorridos por el valle ("Cerler/Sarlé: camino de la mina"), Valle de Benasque.

Le sentier transfrontalier des mines / Eth recourt transfronterer des mines, Conseil Generau d'Aran, Association de Développement du Couserans.

GUÍA para itinerarios autointerpretativos DE LA ZONA MINERA, Fond commun de coopération Aquitaine Euskadi Navarre, CEF Consultores y HAIZELAN S. COOP. 1997.

NUEVOS RECURSOS TURÍSTICOS, Patrimonio Industrial del País Vasco, Maite Ibáñez, María José Torrecilla, Marta Zabala, Euskal Aeko Administrazioa, 1997.

Un itinerario por el territorio de Linares (Medio Ambiente y Patrimonio Industrial), José Dueñas Molina, Joaquín Gómez Mena, Antonio Ángel Pérez Sánchez, José Manuel Ramírez Plaza, TALLER DE ECOLOGÍA - Ecologistas en Acción, 1999.

ITINERARIO MINERO POR EL DISTRITO DE LINARES Y LA CAROLINA, Universidad de Jaén, 2000.

CONCLUSIÓN

Para el viajero de paso, los altos valles de Aure y del río Cinca, enclavados en medio de montes vertiginosos, parecían, antes de la apertura del túnel, cortados del mundo. Hoy no se sospecha que, desde la edad del hierro hasta nuestros días, se hubiera podido practicar tantas actividades industriales como se han practicado. Estas actividades, que proceden directamente de las características geológicas y geográficas del entorno montañoso, han formado parte integrante de la historia del macizo pirenaico. Además utilizaban a menudo técnicas muy avanzadas que estaban en relación estrecha con lo que ocurría en los países vecinos. Es cierto que las comunicaciones eran difíciles, pero siempre han existido unos cuantos hombres audaces y competentes, a veces visionarios o utopistas, que habían emprendido obras extraordinarias. Cada uno a su manera, ha sabido conocer y dominar la naturaleza para poder explotar las riquezas que distribuye con parcimonia gracias a la tenacidad y al genio de hombres y mujeres que participaron a sus empresas.

Su recuerdo merecería ser perpetuado protegiendo asimismo el patrimonio que aún existe, gracias a nuevas actividades culturales y turísticas. Estas actividades originales serían una atracción suplementaria para la clientela.

Los habitantes del valle, de Bielsa y de Parzán, ya han demostrado sus capacidades en la organización de infraestructuras turísticas inteligentes, eficaces y de calidad. No tendrán ninguna dificultad para llevar a cabo este proyecto.

EL HOSPITAL DE PARZÁN, UN JARDÍN LABRADO POR EL HIELO

El lugar elegido para la instalación del Hospital de Parzán (hospicio, y luego explotación minera) ofrece un paisaje particular, a la vez natural y humano, que tiene como origen el trabajo de los heladeros. Su aprovechamiento puede satisfacer fácilmente el interés que se tiene hoy en día hacia los jardines paisajistas.

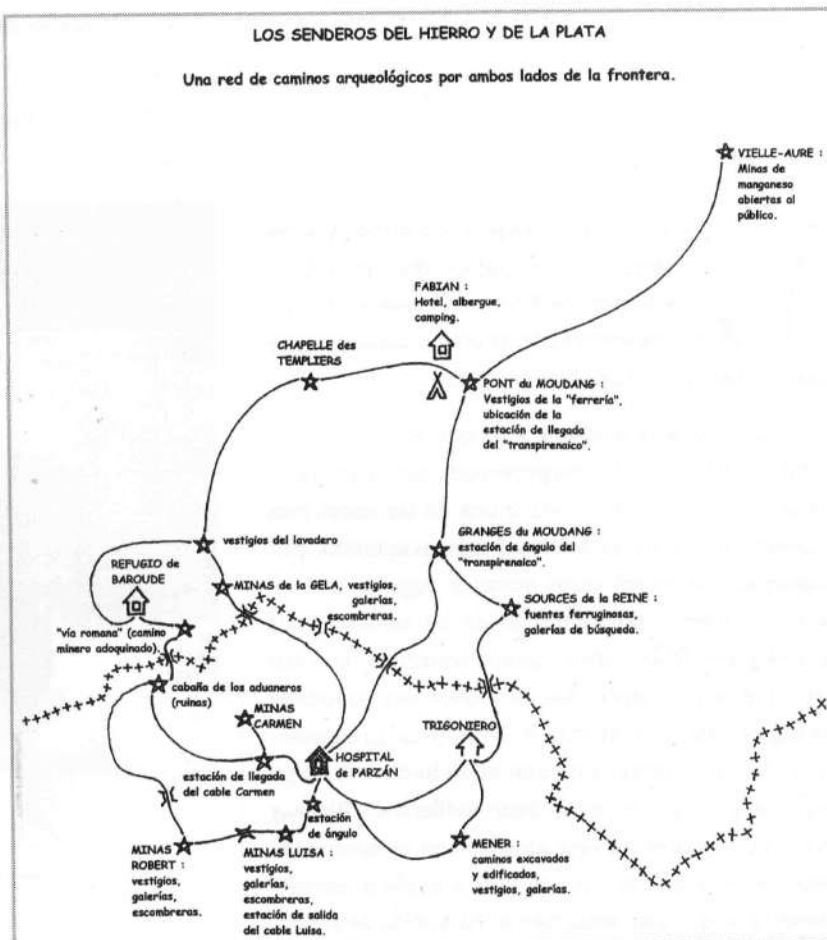
Los glaciares han dejado dos elementos: las morrenas y el torrente subglaciar que producen dos tipos de paisaje, uno horizontal y otro vertical.

Las morrenas son acumulaciones de rocas rodadas por los glaciares. Las hay que forman bloques de roca de varias toneladas, piedras, piedrecitas y arena. Después del deshielo de los glaciares, fueron ordenadas por los torrentes y transformadas por el hombre que los ha utilizado en la agricultura pastoral. La morena originaria sigue aún visible en los laterales de la

carretera internacional, más abajo del Hospital de Parzán. En las dos grandes curvas de la carretera se ven elementos de terrazas, y también más abajo. Estas terrazas están mantenidas por la manta vegetal (las espueñas) o por muros de piedras. En la zona de explotación minera, las terrazas han sido hechas sobre verdaderas murallas de piedras labradas y unidas sin mortero, según una técnica que se encuentra en toda la provincia de Aragón. En época de actividad, no había ningún árbol y muy poca hierba, lo que daba al paisaje un aspecto mineral, seco y lóbrego. En la actualidad, los árboles han invadido el terreno. Salvo en los prados, todo lo disimulan, la sucesión de superficies planas y hasta la cascada.

En ese lugar empieza la parte subglaciar del torrente cuya entalladura da la dimensión vertical en medio de la disposición de las terrazas horizontales. El río se hunde progresivamente en la masa rocosa formando una garganta de cerca de diez metros de profundidad, con paredes verticales desde la central eléctrica hasta el puente de la carretera internacional. Aguas la central, las paredes se ensanchan y se puede bajar para alcanzar el estanque que está al pie de la cascada.

Una distribución más armoniosa de la vegetación permitiría realzar las características particulares de este paisaje, en el que la silueta aracneana de la estación de llegada del cable recordaría la mesa diseñada por el artista Siah Armajani, que está situada en el valle de Pineta.



Algunas tradiciones de Sobrarbe recogidas en esta comarca.

M^a. Victoria Trigo Bello

Las tradiciones altoaragonesas que detallo, de las que he tenido noticia a lo largo de numerosas visitas realizadas a Sobrarbe desde 1982, llegaron a mi de viva voz de los informantes que cito, aunque las razones que una y otra vez me traen a esta tierra no son exclusivamente las de una estudiosa de estos aspectos, sino que a mi afición por el folclore aragonés, especialmente en sus parcelas musicales, uno la práctica del senderismo, de la fotografía, de la redacción de artículos....

Buena parte del modesto material que sigue a continuación, clasificado sin otro rigor que el de la apreciación personal, junto a otras anotaciones correspondientes fundamentalmente al valle de La Garcipollera, que aquí no incluyo, fue uno de los tres premiados en Agosto de 1999 en un concurso organizado por la Universidad de Zaragoza, dentro de los cursos de verano de Jaca.

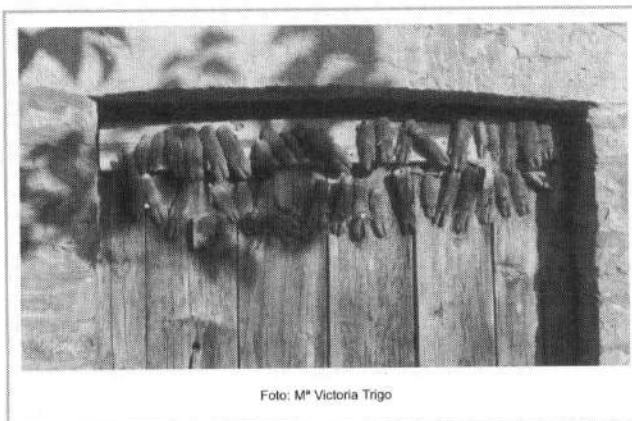


Foto: M^a Victoria Trigo

Pese a la satisfacción que aquel premio me supuso, -un premio de índole cultural-, soy consciente de que para los profesionales de la investigación de lo popular, será poco o nada lo que yo pueda aportar, pues estos temas ni son en su mayoría exclusivos de Sobrarbe, -ni, tal vez, de Aragón-, ni resultarán desconocidos para los interesados en ellos. Como salvedad a esta observación que hago, diré que el profesor don Antonio Beltrán Martínez, presidente de aquel jurado, en sus comentarios sobre los trabajos presentados, destinó unas amables palabras a lo que cuento sobre la virgen de Fajanillas, de Tella, porque era una historia -o "historia"- que a él no le constaba que figurara recogida en ninguna compilación de leyendas de las existentes, al menos hasta esa fecha.

Si a partir de estas notas, que apenas son unas fichas enlazadas, personas con riguroso conocimiento y disciplina sobre esta materia deciden elaborar algún estudio en profundidad para sumarlo a los que ya vieron las letras de molde u otros soportes de difusión y, a ser posible, que ese nuevo hijo sea de fácil comprensión para un amplio público, yo me sentiré muy complacida de haber encendido esa primera chispa a través de la cual se despierte o reactive la inquietud o, al menos, la curiosidad hacia estas cuestiones.

Pero de cualquier modo, si su lectura sirve para proporcionar un rato entretenido, o para iniciar una conversación al amor de la inagotable lumbre de la amistad, o para una simple evocación intimista del pasado, quedará igualmente compensada del placentero esfuerzo de haberlas dispuesto sobre el papel

MEDICINA POPULAR

Para aliviar el dolor producido por quemaduras hay que aplicar sobre la parte afectada aceite de oliva que haya estado un buen tiempo en un frasco cerrado en el que también hubiera "pericón". El pericón es una planta silvestre, de tallo flexible y flores muy amarillas, como las de los brinzones o arizones.

Informante: Horacio Palacio, de Casa Alinzué, de Fanlo del Valle de Vio (Agosto de 1992)

Para combatir las diarreas existe una hierba llamada "coliquera". Tomando infusión de la misma, se obtiene pronto el beneficio esperado. Cruda, sirve para alimentar a los conejos, de ahí que también se le denomine hierba "conejera". Es una planta silvestre, de tronco flexible, con flores blancas sin hojas, que crece en las márgenes de los caminos.

Informante: Señora Chon, de Casa García, de Laspuña (Agosto de 1992)

Para que las manzanetas de San Juan (manzanilla) tuvieran "merito" (pronunciado sin acento en la primera sílaba) o efecto positivo, tenían que haber sido cogidas en la noche de San Juan.

Informante: Carmen Torrent. (Guaso, Junio de 1981)

(Esta información fue publicada en el número 36 de la revista EL GURRION, de Labuerda, página 19)

La picadura de víbora en el ganado se cura abriendo la herida con la navajeta, sacando el veneno y aplicando un poco de sal.

Informante: Miguel Viñuales, de Casa Fuertes, de Buerba (Agosto de 1992)

CURIOSIDADES DE LA VIDA DOMÉSTICA Y SOCIAL

En Sobrarbe, cuando interesa que una visita se marche pronto de casa, se coloca una escoba invertida detrás de la puerta.

Informante: José Lafalla, de Casa Carrera, de Labuerda (Diciembre 1990)

En Fanlo del Valle de Vio, las mujeres se lavaban el cabello utilizando ceniza y les quedaba muy suave.

Informante: Agueda Sesé, de setenta años, de Casa Satué, de Fanlo del Valle de Vio (Mayo de 2000)

RELIGIOSIDAD POPULAR

San Urbez es el santo al que en caso de sequía, se invocaba en el Valle de Vio para obtener el beneficio de la lluvia. La tradición dice que San Urbez vivió en Casa Lardiés, de Vio. El ritual de los romeros era el siguiente: en caso de falta de lluvia, los vecinos de Vio, Nerín, Sercué, Buerba y Gallisué, que constituían lo que ellos llaman el Quiñón, iban nueve días a Sestral desde Casa Lardiés, de Vio. Si no llovía, hacían dos novenas más. Si a pesar de esto no llegaba la ansiada lluvia, venían los romeros de Albella, que eran dos hombres que habían de realizar el recorrido caminando descalzos, a una distancia de tres metros entre los dos y durante el trayecto no podían conversar entre sí. Entraban a la casa de Vio referida por la puerta trasera, que es por la que salió el santo cuando se marchó del pueblo. En esa casa tenían obligación de darles de cenar y de llevarles la comida a la gruta de Sestral.

Informante: Miguel Viñuales, de Casa Fuertes, de Buerba (Agosto de 1990)

(Esta información fue publicada en el número 56, página 7, de la revista trimestral EL GURRION, de Labuerda y, posteriormente, fue incluida y debidamente citada en el libro Ermitas de Sobrarbe, de la Mancomunidad de Sobrarbe)

El origen de la virgen de Fajanillas, de Tella, es el siguiente, según la versión que a mí llegó: La figura de la virgen estaba perdida entre matorrales, dentro de una finca. Los dueños, desconocedores de este hecho, quemaron toda la maleza para limpiar la finca. Todos los matorrales ardían menos uno, pese a los intentos que hicieron para que prendiera el fuego. Al hallar allí la figura de la virgen, la subieron a Tella y allí le construyeron la capilla que hoy se conoce como de Nuestra Señora de Fajanillas, a donde se acude en romería para las fiestas mayores de Tella, el día uno de Septiembre. A la protección de esta virgen también se recurre en caso de sequía. Una de las coplas de los Gozos de Fajanillas se refiere al tema del matorral que no ardía: "Sobre una zarza frondosa//lució vuestra cara bella//resplandeceis como estrella//y como luna amorosa//sois la llave prodigiosa//que desterrais el horror".

Informante: María Jesús Cazcarra, de Casa Cazcarra, de Tella (Septiembre de 1984)

(Esta información fue publicada en el número 71 de la revista EL GURRION, de Labuerda, página 6.)

TEMA DE CUEVAS Y MOROS

En las proximidades del río Aso, en las inmediaciones del molino del mismo nombre, existe una cueva de unos once kilómetros de recorrido longitudinal, recorrido éste que en algunos tramos ha de realizarse casi a ras de suelo. Allí vivían unos moros. Sucedió que nació un morico pero su madre no tenía leche para amamantarlo. Mandaron llamar a una mujer de Nerín para que bajara a dar el pecho al pequeño. Al concluir su cometido, los moros le obsequiaron con una torta de pan blanquísimo. Ella la probó y tan buena le pareció, que decidió guardar un pedazo para los de su casa. Pero al intentar salir de la cueva, las piernas se le "acarrallaban" y la mujer no encontraba la salida. Alguien de los moros le preguntó si portaba consigo algo que fuera de la cueva. Ella respondió que sólo llevaba en el bolsillo parte de la torta que le habían regalado. Entonces le dieron otra, pero de pan moreno, y ya pudo salir de la cueva.

Otra versión de esta misma leyenda concluye con que la mujer hubo de terminar de comer la torta que le habían dado para poder encontrar el camino de salida de la cueva.

Se dice que en una casa de Nerín aún se conserva la

servilleta en la cual la mujer nodriza guardaba la torta de los moros.

*Informante: Miguel Viñuales, de Casa Fuertes, de Buerba
(Diciembre de 1989)*

*(Esta información fue publicada en el número 57 de la revista
EL GURRION, de Labuerda, página 4).*

TEMA DE LA BRUJERIA

En Lardiasa, un paraje cerca de Buerba donde se guardaba el ganado, estaba al cuidado del mismo un tío paterno de mi informante. Uno de los dueños, una noche cuando subía la cena al vigilante, vio que ante el macho sobre el que montaba, se puso una luz por delante, moviéndose de un lado a otro. El hombre llevaba una pistola de pedreña y disparó a esa extraña luz. Entonces, esa luz se alejó chillando como un gato. Al día siguiente, una abuela de una casa de Buerba, amaneció con un brazo dañado y diciendo que le habían dado un tiro.

*Informante: Mariano Viñuales, de Casa Fuertes, de Buerba
(Agosto 1990)*



Foto: M^a Victoria Trigo